

The Project Gutenberg eBook of Buena Nueva de acuerdo a Mateo: Traducción de dominio público abierta a mejoras, by

This ebook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this ebook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you'll have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

Title: Buena Nueva de acuerdo a Mateo: Traducción de dominio público abierta a mejoras

Release date: May 1, 2004 [EBook #12500]
Most recently updated: February 16, 2021

Language: Spanish

*** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE ACUERDO A MATEO: TRADUCCIÓN DE DOMINIO PÚBLICO ABIERTA A MEJORAS ***

Esta traducción se basa especialmente en la biblia World English Bible - WEB. Así como la biblia World English Bible, esta traducción y sus fuentes se liberan al dominio público. En particular están permitidos por siempre el uso ilimitado, la redistribución, reproducción y retransmisión por cualquier medio conocido o por conocer así como su modificación. Nosotros, los traductores, no ofrecemos garantía alguna, sólo quisiéramos hacer la voluntad de Dios (aunque no estamos seguros de estar haciéndola bien). Sin los conocimientos, ni autoridad que requiere una traducción de un texto inspirado por Dios, nos atrevimos a comenzar porque no habíamos encontrado una versión de este texto en español y de dominio público. Probablemente al traducir hemos introducido errores y eventualmente la versión en la que nos basamos también tenga (aunque hemos procurado comparar con otras traducciones). Quien movido por su fe en Jesús desee mejorar esta traducción está cordialmente invitado al grupo virtual evangelios-dp <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp> Puede buscar actualizaciones o citar como fuente de la traducción: <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp> Lo invitamos a difundir esta traducción, a mejorarla pero sobre todo a colaborar en la construcción del Reino de Dios que creemos se logra haciendo la voluntad de Dios, siguiendo a Jesús.

Buena Nueva de acuerdo a Mateo

[1]

¹El libro de la generación de Jesús Cristo^[2], el hijo de David, el hijo de Abraham. ²Abraham fue el padre de Isaac. Isaac fue el padre de Jacob. Jacob fue el padre de Judá y sus hermanos. ³Judá fue el padre de Fares y

de Zara, la madre fue Tamar. Fares fue el padre de Esrom. Esrom fue el padre de Aram. ⁴Aram fue el padre de Aminadab. Aminadab fue el padre de Naasón. Naasón fue el padre de Salmón. ⁵Salmón fue el padre de Booz cuya madre fue Rahab. Booz fue el padre de Obed cuya madre fue Rut. Obed fue el padre de Isaí. ⁶Isaí fue el padre del rey David. David fue el padre de Salomón y la madre fue quien había sido la esposa de Urias. ⁷Salomón fue el padre de Roboam. Roboam fue el padre de Abias. Abias fue el padre de Asa. ⁸Asa fue el padre de Josafat. Josafat fue el padre de Joram. Joram fue el padre de Uzias. ⁹Uzias fue el padre de Jotam. Jotam fue el padre de Acaz. Acaz fue el padre de Ezequias. ¹⁰Ezequias fue el padre de Manasés. Manasés fue el padre de Amón. Amón fue el padre de Josías. ¹¹Josías fue el padre de Jeconías y sus hermanos, en el tiempo del cautiverio en Babilonia^[3]. ¹²Después del cautiverio en Babilonia, Jeconías fue el padre de Salatiel. Salatiel fue el padre de Zerobabel. ¹³Zerobabel fue el padre de Abiud. Abiud fue el padre de Eliaquim. Eliaquim fue el padre de Azor. ¹⁴Azor fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Aquim. Aquim fue el padre de Eliud. ¹⁵Eliud fue el padre de Eleazar. Eleazar fue el padre de Matán. Matán fue el padre de Jacob. ¹⁶Jacob fue el padre de José, el esposo de Maria, de quien Jesús^[4] fue concebido, a quien se llama Cristo. ¹⁷Así que todas las generaciones de Abraham hasta David son catorce; de David al cautiverio en Babilonia catorce generaciones; y del cautiverio en Babilonia hasta el Cristo, catorce generaciones.

¹⁸El nacimiento de Jesús Cristo fue así; después de que su madre, Maria se había comprometido con José, y antes de que estuvieran juntos, ella se encontró embarazada por el Espíritu Santo. ¹⁹José, su marido, siendo un hombre correcto, y no queriendo hacer de ella un ejemplo público, pretendía separarse de ella^[5] en secreto. ²⁰Pero cuando él pensaba estas cosas, un ángel del Señor se le apareció en un sueño, diciendo, «José, hijo de David, no te preocupes por tomar a María, tu esposa, porque el niño que se ha concebido en ella es del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo. Debes llamarlo Jesús, porque será quien salvará a su gente de sus pecados.»

²²Todo esto ocurrió, para que se cumpliera lo que había sido dicho por el Señor por intermedio de los profetas,

²³«Observen, la virgen concebirá^[6] un niño, Y dará a luz un hijo.

Y lo llamarán Emanuel;» Que traducido significa es «Dios está con nosotros.»

²⁴José despertó de su sueño, e hizo lo que el ángel del Señor le ordenó, y tomó a su esposa consigo; ²⁵y no la conoció^[7] hasta que ella dio a luz a su primer hijo. él^[8] lo llamó Jesús.

2

¹Cuando Jesús nació en Belén de Judea, en los días que Herodes era rey, ocurrió, que desde el este vinieron hombres sabios^[9] hacia Jerusalén, diciendo, ²«¿Dónde está aquel que nace como Rey de los Judíos? Porque vimos su estrella en el este, y hemos venido a adorarlo.»

³Cuando el rey Herodes lo escuchó, se perturbó, y todo Jerusalén con él.

⁴Reuniendo a todos los jefes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó donde nacería el Cristo. ⁵Ellos le dijeron, «En Belén de Judea, porque así está escrito por intermedio del profeta,

⁶Tu Belén, tierra de Judá, No eres de forma alguna menos entre los príncipes^[10] de Judá:

Porque de ti saldrá un gobernador^[11], Que será el pastor de mi pueblo^[12], Israel.´»

⁷Entonces Herodes llamó en secreto a los hombre sabios, y supo de ellos exactamente a que hora había aparecido la estrella. ⁸Los envió a Belén, y les dijo, «Vayan y busquen diligentemente al niño. Cuando lo

hayan encontrado, traiganme la noticia, así yo también podré ir a adorarlo.»

⁹Ellos, habiendo oído al rey, continuaron su camino; y ocurrió, que la estrella que habían visto en el este, fue delante de ellos, hasta que se posó sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Cuando vieron la estrella, se regocijaron con gran alegría. ¹¹Entraron a la casa y vieron al niño con Maria, su madre, cayeron y lo adoraron. Abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ¹²Habiendo sido avisados en un sueño que no debían volver donde Herodes, regresaron a sus países por otra ruta.

¹³Cuando ellos habían partido, un ángel del Señor se apareció a José en un sueño, diciendo, «Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto^[13], quédate allá hasta que te diga, porque Herodes buscará al niño para destruirlo.»

¹⁴José se levantó, tomó al niño y a su madre en la noche, y partió hacia Egipto, ¹⁵y allí estuvo hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor por intermedio del profeta, «De Egipto llamé a mi hijo.»

¹⁶Entonces Herodes, cuando vio que los hombres sabios no habían cumplido, se molestó excesivamente, y ordenó matar a todo niño hombre que hubiera en Belén y en los alrededores, y que tuviera 2 años o menos, de acuerdo al tiempo exacto que él había conocido de los hombre sabios.

¹⁷Así lo que había sido dicho por Jeremías el profeta se cumplió,

¹⁸«Se oyó una voz en Ramá, Lamentos, llanto y gran tristeza

Raquel llorando por sus niños;Ella no sería consolada^[14],
Porque ellos ya no son^[15].»

¹⁹Pero cuando Herodes murió, ocurrió, que un ángel del Señor se apareció en un sueño a José en Egipto, y le dijo^[16], ²⁰«Levántate, toma al niño y a su madre, y ve a la tierra de Israel, porque quienes buscaban la vida del niño ya están muertos.»

²¹Se levantó y tomó al niño y a su madre, y fue a la tierra de Israel. ²²Pero cuando escuchó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allí. Siendo avisado en un sueño, fue a la región de Galilea, ²³y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliera lo que había sido dicho por los profetas: «Será llamado un Nazareno.»

3

¹En esos días, Juan el Bautista vino, predicando en el desierto de Judea, diciendo^[17], ²«¡Arrepiéntanse, porque el Reino de Dios está a la mano!» ³Pues este era aquel de quien habló Isaías el profeta, diciendo,

«La voz de una persona gritando en el desierto, Alisten el camino del Señor, Hagan sus caminos rectos.»

⁴Juan vestía ropa hecha de pelo de camello, con un cinturón de cuero alrededor de su cintura. Su comida eran grillos y miel salvaje. ⁵Entonces la gente de Jerusalén, y de toda Judea, y de todas las regiones alrededor del Jordán fueron a él. ⁶Fueron bautizados^[18] por él en el Jordán, confesando sus pecados. ⁷Pero cuando vio a muchos de los fariseos y saduceos viniendo por su bautizo les dijo, «Ustedes nido de víboras, ¿Quién les advirtió huir de la ira que vendrá?^[19] ⁸¡Entonces den fruto de arrepentimiento valadero! ⁹No piensen, `Tenemos a Abraham como nuestro padre,´ porque les digo que Dios puede hacer crecer hijos de Abraham de estas piedras.

¹⁰«Justo ahora el hacha está en la raíz de los árboles. Entonces, todo árbol que no de buenos frutos es cortado, y arrojado al fuego. ¹¹De hecho yo los bautizo^[20] en agua para el arrepentimiento, pero aquel que viene tras de mí es más poderoso que yo, no soy digno de llevar sus zapatos. él los bautizará en el Espíritu Santo. ^[21] ¹²El rastrillo está en su mano, y él limpiará los desperdicios de su piso. Reunirá su trigo en el granero, pero los desperdicios los quemará con fuego inextinguible.

¹³Entonces Jesús fue de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él. ¹⁴Pero Juan se opuso, diciendo, «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿Y tu vienes a mí?»

¹⁵Pero Jesús, le contestó, **«Permítelo ahora, porque esta es la forma apropiada para nosotros de cumplir con toda la rectitud.»** Entonces él se lo permitió. ¹⁶Cuando Jesús fue bautizado, salió directamente del agua: y ocurrió que los cielos se abrieron hacia él. Vio al Espíritu de Dios descendiendo como una paloma, y viniendo a él. ¹⁷Ocurrió, que una voz salió de los cielos diciendo, «Este es mi hijo amado, en quien estoy bien complacido^[22].»

4

¹Entonces Jesús fue conducido por el Espíritu^[23] al desierto para ser tentado por el diablo. ²Cuando había ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³El que tienta vino y le dijo, «Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.»

⁴Pero él le contestó, **«Está escrito, `El hombre no debe vivir sólo de pan, sino de cada palabra que proceda de la boca de Dios.´»**

⁵Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa. Lo puso en la torre del templo, ⁶y le dijo, «Si eres el Hijo de Dios, lázate porque está escrito, `Con respecto a ti, encargaré a sus ángeles.´ y,

`En sus manos, te cargarán, Para que no tropiece tu pie contra una piedra.´»

⁷Jesús le dijo, **«También está escrito, `No debes probar al Señor, tu Dios.´»**

⁸De nuevo, el diablo lo llevó a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos de la tierra en su gloria. ⁹Le dijo, «Te daré todas estas cosas, si te arrodillas y me adoras.»

¹⁰Entonces Jesús le dijo, **«¡Aléjate de mí^[24] Satanás! Porque está escrito, `Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a él le servirás.´»**

¹¹Entonces el diablo lo dejó, y ocurrió, que vinieron ángeles y lo atendieron. ¹²Cuando Jesús escuchó que Juan había sido arrestado^[25], volvió a Galilea. ¹³Saliendo de Nazaret, fue y vivió en Capernaum, que está al lado del lago, en la región de Zabulón y Neftalí, ¹⁴Para que se cumpliera lo que fue dicho por intermedio de Isaías el profeta,

¹⁵«La tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, Hacia el lago, más allá del Jordán, Galilea de los Gentiles^[26],

¹⁶La gente que se sentaba en la oscuridad vio una gran luz, A aquellos que se sentaban en la región y a la sombra de la muerte, Para ellos la luz ha comenzado^[27].»

¹⁷Desde ese entonces, Jesús comenzó a predicar y a decir, **«¡Arrepiéntanse!^[28] Porque el Reino de Dios está a la mano.»**

¹⁸Caminando por el lago de Galilea, Jesús vio dos hermanos: Simón, quien es llamado Pedro, y Andrés, su hermano, echando una red al lago; pues eran pescadores. ¹⁹Les dijo, **«Síguenme, y los haré pescadores de hombres.»**

²⁰Ellos de inmediato dejaron sus redes y lo siguieron. ²¹Partiendo de allí, vio a otros dos hermanos, Santiago el hijo de Zebedeo y Juan su hermano, estaban en el bote con Zebedeo su padre, arreglando sus redes. él los llamó. ²²Ellos de inmediato dejaron el bote y a su padre, y lo siguieron.

²³Jesús fue por toda Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando la Buena Nueva del Reino, y sanando todo desorden y toda enfermedad entre la gente. ²⁴La noticia sobre él se difundió por toda Siria. Le llevaron a todo el que estaba enfermo, afligidos por varios desordenes^[29] y tormentos, poseídos por demonios, epilépticos^[30] y paralíticos; y él los sanó. ²⁵Grandes multitudes de Galilea, Decapolis, Jerusalén, Judea y de más allá del Jordán lo seguían.

¹Viendo las multitudes, subió a una montaña. Cuando se había sentado sus discípulos fueron donde él. ²Abrió su boca y les enseñó diciendo,

³«Benditos^[31] los pobres en espíritu^[32], porque de ellos es el Reino de Dios.

⁴Benditos aquellos que se lamentan Porque serán confortados.

⁵Benditos sean los que no emplean violencia^[33], Porque heredarán la tierra.

⁶Benditos quienes tengan hambre y sed de justicia^[34], Porque serán saciados.

⁷Benditos sean los piadosos, Porque obtendrán piedad.

⁸Benditos los puros de corazón, Porque verán a Dios.

⁹Benditos quienes hacen la paz, Porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Benditos aquellos que sean perseguidos por causa de la justicia, Porque de ellos es el Reino de Dios.

¹¹«Benditos sean ustedes cuando la gente los reproche, los persiga, y diga toda clase de maldades falsamente en contra de ustedes, por mi causa. ¹²Alégrense y estén muy contentos, pues grande es su recompensa en el cielo. Pues así es como han perseguido a los profetas que estuvieron antes de ustedes.

¹³«Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal ha perdido su sabor, ¿Con que podrá volvérselo a dar el sabor? Entonces no es buena para nada, sólo para ser arrojada y pisada bajo los pies de los hombres. ¹⁴Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad ubicada en una montaña no puede ocultarse. ¹⁵Ni ustedes prenden una lampara, y la ponen debajo de un recipiente, sino en una repisa; y brilla para todos los que están en la casa. ¹⁶Así mismo, permitan que su luz brille ante los hombres; que ellos puedan ver sus buenas obras, y den gloria al Padre que está en el cielo.

¹⁷«No piensen que he venido a destruir la ley o los profetas. No viene a destruir, sino a completar. ¹⁸Porque con seguridad, les digo, hasta que el cielo y la tierra pasen, ni siquiera la letra más pequeña^[35] ni un pequeño trazo de la ley saldrá de forma alguna, hasta que todas las cosas estén cumplidas. ¹⁹Entonces, quien rompa uno de estos mandamientos, y le enseñe a otros a hacerlo, será llamado pequeño en el Reino de Dios; pero quien los cumpla y los enseñe será llamado grande en el Reino de Dios. ²⁰Porque les digo que a menos que su rectitud exceda a la de los escribas y fariseos, no hay forma de que entren en el Reino de Dios.

²¹«Ustedes han oído que fue dicho a los antiguos, `No debes matar;´ y `Quien mate estará en peligro del juicio^[36].´ ²²Pero les digo, cualquiera que este de mal genio con su hermano^[37] sin una causa estará en peligro del juicio; y cualquiera que le diga a su hermano, `¡Raca^[38]!´ estará en peligro del Concejo; y cualquiera que le diga, `¡Tu, tonto!´ estará en peligro del fuego de Gehena^[39].

²³«Entonces si estás dando una ofrenda en el altar, y allí recuerdas que tu hermano tiene algo en contra tuya^[40], ²⁴deja la ofrenda allí ante el altar, y sigue tu camino. Primero reconcílate con tu hermano y después ve y da tu ofrenda. ²⁵Llega a un acuerdo con tu adversario rápidamente, mientras que está con él en el camino ^[41]; porque tal vez el fiscal^[42] podría entregarte al juez, y el juez entregarte al oficial, y podrías ser arrojado a prisión^[43]. ²⁶Con seguridad les digo, de ninguna forma saldrán de ahí, mientras no paguen hasta el último centavo^[44].

²⁷«Ustedes han oído que se dijo, ^[45]`No cometerás adulterio;´ ²⁸pero les digo que quien mire a una mujer con deseo, ya ha cometido adulterio en su corazón. ²⁹Si tu ojo derecho te hace

tropezar, sácatelo y arrójalo lejos de ti. Porque es mejor para ti que uno de tus miembros perezca, a que tu cuerpo entero sea arrojado a Gehena. ³⁰Si tu mano derecha te hace tropezar, córtatela y arrójala lejos. Porque es mejor para ti, que uno de tus miembros perezca, a que tu cuerpo entero sea arrojado a Gehena.

³¹«También se dijo, `Cualquiera que aleje a su mujer, que le de un certificado de divorcio,´ ³²pero les digo que cualquiera que aleje a su mujer, excepto a causa de inmoralidad sexual, la hace una adúltera; y cualquiera que se case con ella cuando sea alejada comete adulterio.

³³«Ustedes también han oído que les fue dicho a los de los tiempos antiguos, `No harás promesas falsas^[46], sino que cumplirás lo que has prometido al Señor^[47],´ ³⁴pero les digo, no juren: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ni por la tierra, porque es el estrado para sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni jurarás por tu cabeza, porque ni siquiera puedes hacer blanco o negro un cabello. ³⁷En cambio que tu `Si´ sea `Si´ y que tu `No´ sea `No.´ Lo que sea más que esto es del malo^[48].

³⁸«Ustedes han oído que fue dicho, `Ojo por ojo, y diente por diente.´ ³⁹Pero les digo, no se resistan al que les hace mal^[49]; sino que a cualquiera que te golpee en tu mejilla derecha, ponle la otra también. ⁴⁰Si alguien busca llevarte a juicio para quitarte el abrigo, déjale tener tu capa también. ⁴¹A cualquiera que te obligue a caminar^[50] una milla, ve con él dos. ⁴²Dale al que te pide, y no te alejes del que desea pedirte prestado^[51].

⁴³«Ustedes han oído que fue dicho, `Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo.´ ⁴⁴Pero les digo, amen a sus enemigos, bendigan a quien los maldiga, hagan el bien a quien los odie, y oren por quienes los maltratan y los persigan. ⁴⁵para que puedan ser hijos de su Padre que está en el cielo. Porque él hace que el sol salga sobre los malos y los buenos, y envía lluvia sobre el justo y el injusto. ⁴⁶Porque si aman a aquellos que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿Acaso no hacen lo mismo los recolectores de impuestos^[52]? ⁴⁷Si sólo saludas a tus amigos, ¿qué haces de más que los demás? ¿Acaso no hacen lo mismo los paganos^[53]? ⁴⁸Entonces sean perfectos, tal como su Padre en el cielo es perfecto.

6

¹«Tengan cuidado de no dar sus ofrendas de caridad^[54] ante los hombres, para ser vistos por ellos, o de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre quien está en el cielo. ²Entonces cuando hagas actos de caridad, no toques una trompeta enfrente tuyo, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para poder obtener gloria de hombres. Con seguridad te digo, ellos ya han recibido su recompensa. ³Cuando hagas actos de caridad, no permitas que tu mano izquierda sepa lo que tu mano derecha hace^[55], ⁴para que tus actos de caridad sean en secreto, entonces tu Padre que ve en secreto te recompensará abiertamente.

⁵«Cuando reces, no seas como los hipócritas, pues ellos aman levantarse y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calle, para poder ser vistos por hombres. Con seguridad, te digo, ellos ya recibieron su recompensa. ⁶Pero tu, cuando ores, entra en su cuarto, y habiendo cerrado la puerta, ora a tu Padre quien está en secreto, y tu Padre quien ve en secreto te recompensará abiertamente. ⁷Al rezar, no uses vanas repeticiones, como hacen los gentiles; pues ellos creen que serán oídos porque hablan mucho. ⁸Por eso no sean como ellos, pues su Padre sabe lo que ustedes necesitan desde antes que lo pidan. ⁹Oren así: `Padre nuestro en el cielo, que tu nombre permanezca santo. ¹⁰Que tu

Reino venga. Que se haga tu voluntad, tanto en el cielo como en la tierra. ¹¹Danos hoy nuestro pan diario. ¹²Perdona nuestras ofensas^[56], como también nosotros perdonamos a quienes nos han ofendido^[57]. ¹³No nos llesves a la tentación, sino líbranos del malo. Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria por siempre. Amén.´

¹⁴«Pues si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones^[58], su Padre celestial también los perdonará. ¹⁵Pero si ustedes no perdonan a los hombres sus transgresiones, el Padre tampoco perdonara las de ustedes.

¹⁶«Además cuando ayunen, no sean como los hipócritas, con caras tristes. Pues desfiguran sus caras, para que su ayuno pueda ser visto por hombres. Con seguridad les digo, ellos ya han recibido su recompensa. ¹⁷Pero tu, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro; ¹⁸para que el ayuno no sea visto por otros hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en secreto, te recompensará.

¹⁹«No acumulen tesoros para ustedes mismos en la tierra, donde las polillas y el óxido^[59] consumen y donde los ladrones irrumpen y roban; ²⁰pero acumulen tesoros para ustedes mismos en el cielo, en donde ni las polillas ni el óxido consumen y donde los ladrones no entran a robar; ²¹pues en donde está tu tesoro, allí también está tu corazón.

²²«La lampara del cuerpo es el ojo. Así que si tu ojo se encuentra sano, tu cuerpo entero estará lleno de luz. ²³Pero si tu ojo es malvado^[60] tu cuerpo entero estará lleno de oscuridad. Así que si la luz que está dentro de ti es oscuridad, ¡que tan grande es la oscuridad!

²⁴«Nadie puede servir a dos maestros, pues a uno odiará y al otro amará; o será devoto a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas^[61]. ²⁵Por eso les digo, no se afanen por su vida: lo que comerán o lo que tomarán ni por lo que se pondrás en el cuerpo. ¿No es la vida más que comida y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Miren los pájaros del cielo, ellos no siembran, ni recogen, ni recolectan en graneros. Su Padre celestial los alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellos?

²⁷«¿Cuál de ustedes, afanándose, puede aumentar un momento^[62] su tiempo de vida? ²⁸¿Por qué se afanan por el vestido? Consideren los lirios del campo, como ellos crecen. No trabajan, ni tejen, ²⁹y sin embargo les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos. ³⁰Y si Dios así viste al pasto del campo, que existe hoy, y que mañana es arrojado al horno, ¿No los vestirá más a ustedes, gente de poca fe?

³¹«Entonces no se afanen, diciendo, `¿Que comeremos?,´ `¿Que beberemos?´ o `¿Con que nos vestiremos?´ ³²Pues los gentiles^[63] buscan todas estas cosas, pero su Padre celestial sabe que ustedes necesitan todo esto. ³³Busquen primero el Reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas también les serán dadas. ³⁴Entonces no se afanen por mañana, pues mañana estarán ansiosos por mañana mismo. Son suficientes los males propios de cada día.

¹«No juzguen y no serán juzgados. ²Pues con cualquier juicio que juzguen, con ese serán juzgados; y con la medida que midan, con esa serán medidos. ³¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga en tu propio ojo? ⁴¿Cómo le puedes decir a tu hermano `Déjame sacar esa paja de tu ojo;´ cuando ocurre que la viga está en el tuyo? ⁵¡Tu hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver claramente

para sacar la paja del ojo de tu hermano.

⁶«No des lo que es sagrado a los perros, ni arrojes tus perlas a los cerdos, pues tal vez la pisarán bajo sus pies, y se volverán y te harán pedazos.

⁷«Pidan, y se les dará. Busquen y encontrarán. Golpeen la puerta y se abrirá para ustedes. ⁸Pues todo el que pide recibe. Quien busca encuentra. A aquel que golpea la puerta se le abrirá. ⁹¿O quien de ustedes, si su hijo le pide un pan, le da una piedra? ¹⁰¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? ¹¹Entonces si ustedes, siendo malos, saben como darle buenos regalos a sus hijos, ¡cuanto más su Padre que está en el cielo les dará buenas cosas a los que le pidan! ¹²Entonces cualquier cosa que deseen que los hombre les hagan, eso les deben hacer; pues así dice la ley y los profetas^[64].

¹³«Entren por la puerta angosta; pues amplia es la puerta y ancho el camino que conducen a la destrucción, y muchos son los que entran por esa. ¹⁴¡Cuan angosta es la puerta, y restringido es el camino que conduce a la vida! Son pocos los que lo encuentran.

¹⁵«Tengan cuidado de los falsos profetas, los cuales vienen a ti vestidos como ovejas pero son lobos feroces. ¹⁶Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso recoges uvas de espinos o higos de los cardos. ¹⁷Aún así, cada árbol bueno produce buenos frutos; pero los árboles corruptos producen frutos malos. ¹⁸Un buen árbol no puede producir malos frutos, ni un árbol corrupto puede producir buenos frutos. ¹⁹Cada árbol que no produce buenos frutos es derribado y arrojado al fuego. ²⁰Así pues por sus frutos los reconocerás. ²¹No todo aquel que me dice `Señor, Señor,´ entrará al Reino de los Cielos; sino aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²²Muchos me dirán ese día, `Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, sacamos demonios en tu nombre e hicimos muchas obras maravillosas?´ ²³Entonces les diré, `Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes que trabajan sin rectitud.´

²⁴«Entonces todo el que oye estas palabras de mí, y las practica, yo lo compararé con un hombre sabio, quien construye su casa sobre una roca. ²⁵La lluvia vino, las inundaciones vinieron, y los vientos soplaron y golpearon la casa; y esta no callo, porque tenía bases en la roca. ²⁶Todo aquel que escucha mis palabras, y no las practica será como un hombre necio, que construye su casa sobre arena. ²⁷La lluvia llega, las inundaciones llegan, los vientos soplan y golpean la casa, y esta cae y grande es su caída.

²⁸Ocurrió, cuando Jesús había terminado de decir estas cosas, que las multitudes estaban atónitas con su enseñanza, ²⁹pues él les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

8

¹Cuando bajó de la montaña, grandes multitudes lo siguieron.

²Ocurrió, que un leproso fue donde él, lo alabó diciendo, «Señor, si tu quieres, puedes hacerme limpio.»

³Jesús estiró su mano, lo tocó, diciendo, «**Yo quiero. Queda limpio.**» Inmediatamente su lepra fue sanada. ⁴Jesús le dijo, «**Observa, no le digas a nadie, pero ve, muéstrate al sacerdote, y da la ofrenda que Moisés ordenó, como testimonio para ellos**^[65].»

⁵Cuando llegó a Capernaum, un centurión fue don él, pidiéndole,

⁶«Señor, mi siervo^[66] yace en casa paralizado, atrozmente atormentado.»

⁷Jesús le dijo, «**Iré y lo sanaré.**»

⁸El centurión le contestó, «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Sólo dí la palabra, y mi siervo será sanado. ⁹Pues yo también soy un hombre bajo la autoridad, teniendo a mi cargo soldados. Le digo a este, `Ve,´ y él va, y le digo a otro, `Ven,´ y él viene; y le digo a mi

siervo, 'Haz esto,' y él lo hace.»

¹⁰Cuando Jesús escucho esto, se maravilló, y le dijo a los que lo seguían, **«Con seguridad les digo, que no he encontrado una fe tan grande, ni siquiera en Israel. ¹¹Les sigo que muchos vendrán de este y oeste, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de Dios, ¹²mientras que los niños del Reino serán arrojados en la oscuridad exterior. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.»** ¹³Jesús le dijo al centurión, **«Sigue tu camino. Que se cumpla para ti como tu lo haz creído.»** Su siervo^[67] fue sanado en ese instante.

¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro vio a su suegra acostada con fiebre. ¹⁵Le tocó la mano y la fiebre se fue. Ella se levantó y comenzó a servirle. Se lee «servirles» en vez de «servirle.» ¹⁶Cuando cayó la tarde le llevaron muchos poseídos por demonios. Expulsó los espíritus con una palabra y sanó a todos los que estaban enfermos; ¹⁷para que así se cumpliera lo que el profeta Isaías dijo: «él nos quitó^[68] nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.» ¹⁸Cuando Jesús vio las grandes multitudes a su alrededor dio la orden de partir hacia el otro lado.

¹⁹Un escriba vino y le dijo, «Maestro, yo te seguiré a donde vayas.»

²⁰Jesús le dijo, **«Los lobos tienen madrigueras y los pájaros del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tienen lugar alguno donde reposar su cabeza.»**

²¹Otro de sus discípulos le dijo, «Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre.»

²²Pero Jesús le dijo, **«Sígueme y deja a los muertos enterrar a sus propios muertos.»**

²³Cuando se subió al bote sus discípulos lo siguieron. ²⁴Una gran tempestad se levantó del mar, el barco estaba cubierto por las olas pero Jesús estaba dormido. ²⁵Fueron donde Jesús y lo despertaron diciendo, «¡Sálvanos Señor! ¡Estamos muriendo!»

²⁶él les dijo, **«¿Por qué tienen miedo, ustedes hombres de poca fe?»** Entonces se levantó, reprendió al viento y al mar, y hubo una gran calma.

²⁷Los hombres se asombraron diciendo, «¿Qué clase de hombre es este que hasta el viento y el mar le obedecen?»

²⁸Cuando llegó al otro lado a la región de Gadara dos personas poseídas por demonios lo encontraron allí, salían de las tumbas de forma violenta, así que nadie podía pasar por ese camino. ²⁹Ocurrió, que gritaron «¿Qué tenemos que ver contigo Jesús, Hijo de Dios? ¿Haz venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?» ³⁰Había una piara de cerdos alimentándose lejos de allí. ³¹Los demonios le suplicaron diciendo, «Si nos expulsas permítenos meternos a esa piara de cerdos.»

³²él les dijo, **«¡Vayan!»**

Salieron y entraron en los cerdos; y ocurrió, que los cerdos corrieron hasta caer por el precipicio al mar y murieron en el agua. ³³Los que alimentaban a los cerdos huyeron a la ciudad y contaron todo lo sucedido, incluyendo lo que paso con los que estaban poseídos por los demonios. ³⁴Toda la ciudad salió a encontrarse con Jesús. Cuando lo vieron le rogaron que se fuera de sus fronteras.

9

¹Entró al bote, y cruzó, para llegar a su propia ciudad. ²Ocurrió, que le llevaron un hombre que estaba paralizado, y que yacía sobre una camilla^[69]. Jesús viendo su fe, le dijo al parálítico, **«¡Hijo, alégrate! Tus pecados te son perdonados.»**

³Algunos de los escribas dijeron entre ellos, «Este hombre blasfema.»

⁴Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo, **«¿Por qué piensan mal en sus corazones? ⁵Pues ¿qué es más fácil, decir 'Tus pecados son perdonados;' o decir 'Levántate, y camina?' ⁶Sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad sobre la tierra para perdonar pecados.»** Entonces le dijo al parálítico, **«Levántate, toma tu camilla,**

y ve a tu casa.»

⁷él se levantó y fue a su casa. ⁸Y cuando la multitud vio esto, se maravilló y dio gloria a Dios, quien le había tal autoridad a los hombres.

⁹Cuando Jesús salía de allí, vio a un hombre llamado Mateo sentado en la oficina de recolección de impuestos. Le dijo, **«Sígueme.»** él se levantó y lo siguió. ¹⁰Ocurrió mientras se sentaba en la casa^[70], que muchos recolectores de impuestos y pecadores vinieron y se sentaron con Jesús y sus discípulos. ¹¹Cuando los fariseos vieron esto, dijeron a sus discípulos, «¿Por qué su maestro come con recolectores de impuestos y pecadores?»

¹²Cuando Jesús los escucho, les dijo, **«Aquellos que son saludables no necesitan un médico, pero si quienes están enfermos.»**

¹³**Ustedes vayan y aprendan lo que esto significa: `Deseo piedad, no sacrificio, ` pues no vine a llamar al justo, sino a los pecadores al arrepentimiento.»**

¹⁴Entonces los discípulos de Juan fueron donde Jesús diciendo, «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos mucho pero tus discípulos no ayunan?»

¹⁵Jesús les dijo, **«¿Acaso pueden estar tristes los amigos^[71] del novio mientras él está con ellos? Pero vendrán los días cuando el novio les sera quitado y entonces ahí ayunarán. ¹⁶Nadie pone un pedazo de tela nueva en un vestido viejo; pues el parche se rasgará^[72] y hará un hueco más grande aún. ¹⁷Ni tampoco la gente pone vino nuevo en cueros viejos porque se revientan los cueros y tanto cueros como vino quedan inservibles. Se pone vino nuevo en cueros nuevos y ambos se conservan.»**

¹⁸Mientras les decía estas cosas un jefe de los judíos llegó donde él y se arrodillo diciendo, «Mi hija acaba de morir pero ven y pon tu mano sobre ella y ella vivirá.»

¹⁹Jesús se levantó y lo siguió al igual que sus discípulos. ²⁰Entonces una mujer que sufría de hemorragias de sangre durante doce años se acerco a él por detrás y le tocó el borde de su manto; ²¹pues ella se dijo a si misma, «Si yo solo toco su manto seré sanada.»

²²Pero Jesús dándose vuelta y viéndola, le dijo **«¡Hija, alégrate! tu fe te ha hecho bien^[73].»** Y la mujer fue sanada desde ese instante.

²³Cuando Jesús entró en la casa del dirigente, vio a los interpretes de flauta^[74] y a la multitud en un desorden ruidoso, ²⁴y les dijo, **«Hagan espacio, porque la niña no está muerta, sino durmiendo.»**

Entonces ellos lo ridiculizaron. ²⁵Pero cuando la multitud fue sacada, él entró, tomó su mano y la niña se levantó. ²⁶La noticia de esto se difundió por toda la región. ²⁷Mientras Jesús salía de allí, dos hombres ciegos lo siguieron, llamándolo y diciendo, «¡Ten piedad de nosotros, hijo de David!»

²⁸Cuando había entrado en la casa, los ciegos fueron donde él. Jesús les dijo, **«¿Creen que yo puedo hacer esto?»**

Ellos le dijeron, «Si, Señor.»

²⁹Entonces él tocó sus ojos, diciendo, **«Que se cumpla en ustedes, de acuerdo a su fe.»** ³⁰Sus ojos se abrieron. Jesús les indicó estrictamente, **«Cuiden que nadie sepa sobre esto.»** ³¹Pero ellos salieron y difundieron su fama en toda la región.

³²Cuando se iban, ocurrió, que un hombre mudo que estaba poseído por un demonio le fue llevado. ³³Cuando el demonio fue expulsado, el mudo pudo hablar. La multitud maravillada, decía, «¡Nunca antes había sido visto en Israel algo como esto!»

³⁴Pero los fariseos decían, «Por el príncipe de los demonios, él expulsa demonios.»

³⁵Jesús fue por todas las ciudades y villas, enseñando en sus sinagogas, predicando la Buena Nueva del Reino, y sanando todo sufrimiento y toda enfermedad entre la gente. ³⁶Pero cuando vio las multitudes, fue movido por la compasión hacia ellos, porque estaban cansados y se dispersaban como ovejas sin un pastor. ³⁷Entonces le dijo a los discípulos, **«De hecho la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. ³⁸Por esto recen al Señor de la cosecha para que envíe trabajadores.»**

¹Llamó^[75] a sus doce discípulos, y les dio autoridad sobre los espíritus impuros, para expulsarlos, y para sanar todo sufrimiento y toda enfermedad. ²Los nombres de los doce apóstoles son estos. El primero, Simón, quien es llamado Pedro; Andrés, su hermano; Santiago el hijo de Zebedeo, Juan su hermano; ³Felipe; Bartolome; Tomás; Mateo el recolector de impuestos; Santiago el hijo de Alfeo; y Lebeo quien era llamado Tadeo^[76]; ⁴Simón el cananita^[77]; y Judas Iscariote, quien también^[78] lo traicionó.

⁵Jesús envió a estos doce, y les encargó, «**No vayan entre los gentiles, y no entren en ninguna ciudad de samaritanos.** ⁶**En cambio, vayan a las ovejas perdidas de la casa de Israel.** ⁷**Mientras van, prediquen, ¡El Reino de Dios está a mano!** ⁸**Sanen los enfermos, limpien a los leprosos,** ^[79] **y expulsen demonios. Recibieron gratuitamente, así que den gratuitamente.** ⁹**No lleven**^[80] **oro, ni plata, ni bronce en sus monederos.** ¹⁰**No lleven bolsa para su viaje, ni dos vestidos, ni zapatos, ni bastón: pues el trabajador merece su comida.** ¹¹**En cualquier ciudad o pueblo que entren, encuentren a**^[81] **quien se lo merece, y quédense allí hasta que se vayan.** ¹²**Cuando entre a una**^[82] **casa, den un saludo de paz**^[83]. ¹³**Si la familia lo merece que su paz vaya a la casa; pero si no lo merece que su paz regrese a ustedes.** ¹⁴**Si alguien no los recibe, ni escucha sus palabras, mientras salen de la casa o de la ciudad, sacudan el polvo de sus pies.** ¹⁵**Con seguridad les digo, será más tolerable para la tierra de Sodoma y Gomorra en el día del juicio que para esa ciudad.**

¹⁶«**Observen, los envío como ovejas en medio de lobos. Entonces sean astutos como serpientes, e indefensos como palomas.** ¹⁷**Pero cuidense de los hombres: pues los enviarán a consejos, y en sus sinagogas los castigarán.** ¹⁸**Si, y serán llevados ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y a las naciones**^[84]. ¹⁹**Pero cuando los entreguen, no estén ansiosos sobre como o que dirán, pues en esa hora les será dado lo que dirán.** ²⁰**Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre quien hablará en ustedes.**

²¹«**Un hermano enviará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo. Los hijos se levantarán contra sus padres, y por causa de ellos serán condenados a muerte**^[85]. ²²**Serán odiados por todos los hombre por causa de mi nombre, pero aquel que persista hasta el final será salvado**^[86]. ²³**Y cuando los persigan en esta ciudad, huyan a la siguiente, pues con seguridad les digo, ustedes no habrán ido por todas las ciudades de Israel, hasta que el Hijo del Hombre haya venido.**

²⁴«**Un discípulo no está sobre su maestro, ni un siervo sobre su señor.** ²⁵**Es suficiente para el discípulo ser como su maestro, y para el siervo ser como su señor. Si ellos han llamado al maestro de la casa Beelzebú, ¡cuanto más los de su familia!** ²⁶**Entonces no les teman, pues no hay nada encubierto que no sea revelado, ni nada escondido que no sea conocido.** ²⁷**Lo que les digo en la oscuridad, díganlo a la luz; y lo que escuchan susurrado al oído, proclámenlo desde los techos de las casas.** ²⁸**No teman a aquellos que matan el cuerpo, y que no pueden matar el alma. Por el contrario, teman a quien es capaz de destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.**

²⁹«**¿No son vendidos dos pájaros por un asarión**^[87]? **¿Y si alguno cae a tierra, no es acaso a voluntad del Padre?** ³⁰**pero cada uno de los cabellos de sus cabezas está contado.** ³¹**Por eso no se preocupen. Ustedes son de más valor que muchos pájaros.** ³²**Entonces a todo aquel que me reconozca**^[88] **ante los hombre, a él también yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo.** ³³**Pero a cualquiera que me niegue frente a los hombre, a él también lo negaré ante mi Padre que está en el cielo.**

³⁴«No piensen que he venido a traer calma^[89] sobre la tierra. No vine a traer calma, sino una espada^[90]. ³⁵Pues he venido a poner un hombre en disputa contra^[91] su padre, y a la hija contra su madre, y a la nuera contra la suegra. ³⁶Los enemigos de un hombre serán aquellos de su propia familia. ³⁷Aquel que ame a padre o madre más que a mí no es digno de mí^[92]; y aquel que ame a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸Aquel que no tome su cruz y me siga, no es digno de mí. ³⁹Aquel que encuentre su vida^[93] la perderá; y aquel que pierda su vida por mi causa la encontrará. ⁴⁰Aquel que los reciba me recibe, y aquel que me recibe a mi recibe al que me envió. ⁴¹Aquel que recibe a un profeta porque es un profeta^[94], recibirá la recompensa del profeta; y aquel que recibe a un hombre justo^[95] porque es justo, recibirá la recompensa de un hombre justo. ⁴²Aquel que le da a uno de estos pequeños sólo un vaso de agua fría para beber por ser un discípulo mio^[96], con seguridad les digo que de ninguna forma perderá su recompensa.»

11

¹Ocurrió que cuando Jesús había terminado de dar indicaciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en las ciudades. ²Cuando Juan escuchó en prisión de las obras de Cristo, envió a dos de sus discípulos ³a decirle, «¿Eres tu el que viene, o debemos buscar^[97] otro?»

⁴Jesús les contestó, «Vayan y díganle a Juan las cosas que escuchan y ven: ⁵los ciegos reciben su vista, los minusválidos caminan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y la buena nueva es predicada a los pobres^[98]. ⁶Bendito aquel que no encuentra ocasión para dudar de mí^[99].

⁷Mientras se iban por su camino, Jesús comenzó a hablarles a las multitudes sobre Juan «¿Qué fueron a ver al desierto? ¿Una caña movida por el viento? ⁸¿Pero qué fueron a ver? ¿Un hombre en suaves vestidos? Observen, que quienes visten vestidos suaves están en las casas de los reyes. ⁹¿Pero que fueron a ver? ¿A ver un profeta? Si, y les digo, mucho más que un profeta. ¹⁰Porque este es aquel de quien está escrito, `Observa, envió mi mensajero antes de tu gracia, quien preparará^[100] el camino antes de ti.` ¹¹Con seguridad les digo, entre aquellos que han nacido de mujer no ha aparecido alguien más grande que Juan el Bautista; y aún así el que es menos en el Reino de Dios es más grande que él. ¹²Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de Dios sufre violencia, y los violentos lo toman a la fuerza^[101]. ¹³Pues todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. ¹⁴Si ustedes desean recibirlo, este es Elías, quien está por venir. ¹⁵Quien tenga oídos para escuchar, que escuche.

¹⁶«Pero ¿con qué compararé a esta generación? Es como niños que se sientan en la plaza, llaman a sus compañeros ¹⁷y dicen, `Tocamos la flauta para ustedes, y ustedes no bailaron. Lloramos por ustedes, y ustedes no se lamentaron^[102].` ¹⁸Pues Juan vino sin comer ni beber y ellos dijeron, `Tiene un demonio.` ¹⁹El Hijo del Hombre vino comiendo y bebiendo y ellos dijeron, `¡Observen, un glotón y bebedor, un amigo de los recolectores de impuestos y de los pecadores!` Pero la sabiduría se reconoce por sus obras^[103].»

²⁰Entonces comenzó a denunciar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus obras poderosas, porque no se arrepentían. ²¹«¡Pobre de ti, Corazín!^[104] ¡Pobre de ti, Betsaida! Pues si las obras poderosas que se han hecho en ustedes se hubieran hecho en Tiro y Sidón, la gente^[105] se habría arrepentido hacia tiempo en camisas de penitencia y cenizas. ²²Pero les digo, será más

tolerable para Tiro y Sidón en el día del juicio que para ustedes.
²³Tu, Capernaum, que eres exaltada hasta el cielo, bajarás al infierno. Pues si las poderosas obras que se han hecho en ti se hubieran hecho en Sodoma, habría permanecido hasta estos días.
²⁴Pero les digo que será más tolerable para la tierra de Sodoma en el día del juicio que para ustedes.»

²⁵En ese momento, Jesús dijo, «Te agradezco, Padre, Señor del cielo y la tierra, que escondes estas cosas al sabio y al entendido, y las revelas a los niños^[106].
²⁶Si, Padre, pues así fue agradable a tu vista.
²⁷Todo me ha sido enviado por mi Padre. Nadie conoce al Hijo, excepto el Padre, y nadie conoce al Padre, excepto el Hijo, y aquel a quien el Hijo desea revelárselo.

²⁸«Vengan a mi, todos ustedes que trabajan y llevan pesadas cargas, y les daré descanso.
²⁹Tomen mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mi, pues yo soy tranquilo y humilde de corazón; y ustedes encontrarán descanso para sus almas.
³⁰Pues mi yugo es fácil^[107], y mi carga es liviana.»

12

¹En ese tiempo, Jesús fue el día sabático por los campos de granos. Sus discípulos estaban hambrientos y comenzaron a arrancar granos y a comer.
²Pero cuando los fariseos los vieron, le dijeron, «Observa, tus discípulos hacen algo que no es permitido hacer en el día sabático.»

³Pero él les dijo, «No han leído sobre lo que David hizo cuando él y sus acompañantes tenían hambre; ⁴como entró a la casa de Dios y comió del pan sagrado el cual no le era permitido comer ni tampoco a los que estaban con él, era solo para los sacerdotes.
⁵O no han leído en la ley que en el día sabático los sacerdotes en el templo ignoran^[108] el día sabático, ¿acaso no tienen culpa? ⁶Pero les digo que uno más grande que el templo está aquí.
⁷Pero si ustedes hubieran sabido lo que esto significa, ¿quiero compasión y no sacrificio? no habrían condenado al inocente.
⁸Pues el Hijo del Hombre es Señor del día sabático.»

⁹él se marchó de allí, y entró a la sinagoga.
¹⁰Ocurrió que allí había un hombre con la mano tullida. Ellos le preguntaron, «¿Es legal sanar en el día sabático?» Para así poder acusarlo.

¹¹él les dijo, «¿Qué hombre hay entre ustedes que si tiene una oveja y esta se cae en un hoyo el día sabático no se aferra a ella y la saca de allí? ¹²¿Que tanto más valor tiene un hombre que una oveja! Por tal razón es legal hacer el bien en el día sabático.»

¹³Entonces le dijo al hombre, «Estira tu mano.» El estiró la mano; y esta quedó restaurada completamente tal como la otra mano.
¹⁴Pero los fariseo salieron y conspiraron en contra de Jesús para ver como lo podrían destruir.
¹⁵Jesús, percibiéndolo, se alejó de allí. Grandes multitudes lo siguieron; y él los sanó a todos,
¹⁶y les encargó que no debían darlo a conocer: ¹⁷para que se cumpliera lo que fue dicho por Isaías el profeta,

¹⁸«Observen, mi siervo al cual he escogido; Mi amado en quien mi alma está bien complacida:

Pondré mi Espíritu en él. él proclamará la justicia a las naciones^[109].

¹⁹él no discutirá, ni gritará; Ni nadie escuchará su voz en las calles.

²⁰él no cortará una caña maltrecha. él no extinguirá una mecha que humea^[110],

Hasta que lleve la justicia a la victoria. ²¹En su nombre, las naciones tendrán esperanza.»

²²Entonces un poseído por un demonio, ciego y mudo, le fue llevado y él lo sanó, así que el ciego y mudo, habló y vio.
²³Todas la multitudes estaban maravilladas, y dijeron, «¿Puede ser este el hijo de David?»

²⁴Pero cuando los fariseos lo escucharon, dijeron, «Este hombre no expulsa demonios, excepto por Beelzebú, el príncipe de los demonios.»

²⁵Conociendo sus pensamientos, Jesús les dijo, «**Todo reino dividido en si mismo es llevado a la desolación, y toda ciudad o casa dividida en si misma no se mantendrá.** ²⁶Si Satanás expulsara a Satanás, el está dividido contra si mismo. ¿Cómo entonces se mantendrá su reino? ²⁷¿Si yo expulsara demonios por Beelzebú, sus hijos^[111] por quien los expulsan? Pues ellos serán sus jueces^[112]. ²⁸Pero si yo por el Espíritu de Dios expulso demonios, entonces el Reino de Dios ha llegado sobre ustedes^[113]. ²⁹¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte, y robar sus bienes, a menos que primero ate al hombre fuerte? Entonces podrá robar su casa.

³⁰«**Aquel que no está conmigo está contra mi, y el que no recolecta conmigo, dispersa.** ³¹Por eso les digo, todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero las blasfemias contra el Espíritu no les serán perdonadas a los hombres. ³²A cualquiera que hable una palabra en contra del Hijo del Hombre, le será perdonado; pero a quien hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en esta época^[114], ni en la que está por venir.

³³«**O bien hacen el árbol bueno y su fruto es bueno, o hacen el árbol corrupto, y su fruto es corrupto; pues el árbol se conoce por sus frutos.** ³⁴Ustedes nido de víboras, ¿cómo pueden siendo malos, hablar cosas buenas? Pues la boca habla de lo que abunda en el corazón. ³⁵El hombre bueno de su buen tesoro saca cosas buenas, y el hombre malo de su tesoro malo ^[115] saca cosas malas. ³⁶Les digo que de toda palabra inútil que los hombres digan, por ella darán cuenta en el día del juicio. ³⁷Pues por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.»

³⁸Entonces cierto de los escribas y los fariseos dijeron, «Maestro, queremos ver una señal de ti.»

³⁹Pero él les contestó, «**Una generación mala y adúltera busca una señal, pero ninguna señal será dada solo la de Jonás el profeta.** ⁴⁰Pues así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el estomago de una ballena, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. ⁴¹Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán, pues ellos se arrepintieron con la prédica de Jonás; y alguien más grande que Juan está aquí. ⁴²La reina del sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, pues vino del final de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y alguien más grande que Salomón está aquí. ⁴³Pero el espíritu impuro cuando sale del hombre pasa por lugares sin agua buscando descanso sin hallarlo. ⁴⁴Entonces dice, `Regresaré a mi casa de donde salí,´ y cuando regresa la encuentra desocupada, barrida y puesta en orden. ⁴⁵Entonces se va y toma siete espíritus más malos que él y entran y habitan allí. El último estado del hombre es peor que el primero. También será así para esa generación mala.»

⁴⁶Mientras hablaba a la multitud su madre y sus hermanos estaban afuera buscando hablar con él. ⁴⁷Uno le dijo a él, «Tu madre y tus hermanos están afuera buscando hablar contigo.»

⁴⁸Pero él le contestó al que le hablaba, «**¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?**» ⁴⁹Estiró sus mano hacia sus discípulos, y dijo, «**¡Observen, mi madre y mis hermanos!** ⁵⁰Pues cualquiera que haga la voluntad de mi Padre que está en el cielo, es mi hermano, mi hermana y madre.»

¹En ese día Jesús salió de la casa, y se sentó a la orilla del lago.

²Grandes multitudes se reunieron con él, así que Jesús entró en un bote,

y se sentó y la multitud se quedó en la playa. ³Les habló muchas cosas en parábolas, diciendo, «**Observen, un campesino salió a sembrar.** ⁴**Mientras sembraba, algunas semillas cayeron a la carretera, y los pájaros vinieron y las devoraron.** ⁵**Otras cayeron en tierra pedregosa, donde no tenían mucha tierra, y de inmediato crecieron, porque no tenían profundidad en la tierra.** ⁶**Cuando el sol subió, se quemaron. Como no tenían raíz, se secaron.** ⁷**Otras cayeron entre espinas. Las espinas crecieron y las detuvieron;** ⁸**y otras cayeron sobre tierra buena, y dieron fruto: algunas cien veces, algunas sesenta y otras treinta.** ⁹**Aquel que tenga oídos para escuchar, que escuche.»**

¹⁰Los discípulos fueron, y le dijeron, «¿Por qué les hablas en parábolas?»

¹¹él les contestó, «**A ustedes les es dado conocer los misterios del Reino de Dios**^[116], pero no les es dado a ellos. ¹²**Pues a quien tenga a él se le dará, y tendrá en abundancia, pero a quien no tenga, se le quitará lo que tenga.** ¹³**Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y escuchando no escuchan ni entienden.** ¹⁴**En ellos se cumple la profecía de Isaías, que dice,**

‘Escuchando ustedes escucharán, Y de ninguna forma entenderán;

Viendo ustedes verán, Y de ninguna forma percibirán^[117];

¹⁵**Pues el corazón de esta gente ha crecido endurecido, De escuchar, sus oídos no entienden, Han cerrado sus ojos;**

O de lo contrario tal vez percibirían con sus ojos, Escucharían con sus oídos, Entenderían con sus corazones,

Y de nuevo se darían vuelta; Y yo los sanaría.’^[118]

¹⁶«**Pero benditos son sus ojos**^[119] porque ven; y sus oídos porque escuchan. ¹⁷**Pues con seguridad les digo que muchos profetas y hombres justos desearon ver las cosas que ustedes ven, y no las vieron; y escuchar lo que ustedes escuchan, y no lo escucharon.**

¹⁸«**Escuchen entonces, la parábola del campesino.** ¹⁹**Cuando alguien escucha la palabra del Reino, y no la entiende, viene el maligno, y se lleva aquello que ha le ha sido mostrado en el corazón. Esta es la que fue sembrada en el camino.** ²⁰**La que fue sembrada en el lugares pedregosos, es aquel que escucha la palabra, y de inmediato la recibe con alegría;** ²¹**pero no tiene raíz en él, aunque dura un poco. Cuando llegan la persecución y la opresión a causa de la palabra, de inmediato tropieza.** ²²**La que fue sembrada entre las espinas, es aquel que escucha la palabra, pero las preocupaciones de esta época y la inclinación por las riquezas sofocan la palabra, y no permiten que de fruto.** ²³**La que fue sembrada en tierra buena, es aquel que escucha la palabra y la entiende, en quien con seguridad crece y da fruto, algunos cien veces, algunos sesenta y algunos treinta.»**

²⁴él les ofreció otra parábola, diciendo, «**El Reino de Dios es como un hombre que sembró semilla buena en su campo,** ²⁵**pero mientras la gente dormía, el enemigo llegó y sembró maleza también entre el trigo, y se fue.** ²⁶**Pero cuando la espiga brotó y dio fruto, la maleza también apareció.** ²⁷**Los siervos de la casa fueron y dijeron, ‘Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De donde vino esta maleza?’**

²⁸«**El les dijo, ‘Un enemigo ha hecho esto.’**

‘Los siervos le preguntaron, ‘¿Quieres que vayamos y la recojamos?’

²⁹«**Pero él dijo, ‘No, pues tal vez mientras recogen la maleza también sacan las raíces del trigo junto con esta.** ³⁰**Dejen que ambas crezcan juntas hasta el tiempo de la recolección, en ese momento le diré a los recolectores, ‘Primero recojan la maleza, y**

átarla en montones para quemarla; pero recojan el trigo en mi granero.»¹»

³¹él les ofreció otra parábola, diciendo, «**El Reino de Dios es como un grano de la semilla de mostaza, que un hombre tomó, y sembró en su campo; ³²esta es de hecho más pequeña que todas las semillas. Pero cuando crece es más grande que las hierbas, y se convierte en árbol, así que los pájaros del aire viene y moran en sus ramas.**»

³³El les dijo otra parábola. «**El Reino de Dios es como levadura, que una mujer toma y esconde en tres medidas^[120]de harina, hasta que toda queda fermentada.**»

³⁴Jesús habló todas estas cosas en parábolas a las multitudes; y sin una parábola, él no les hablaba, ³⁵para que se cumpliera lo que fue dicho por intermedio del profeta:

«Abriré mi boca en parábolas; Publicaré cosas escondidas desde la fundación del mundo.»

³⁶Entonces Jesús envió de regreso a la multitudes, y se fue a la casa. Sus discípulos fueron donde él, diciendo, «Explicanos la parábola de la maleza en el campo.»

³⁷él les contestó, «**Quien siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre, ³⁸el campo es el mundo; y la buena semilla, son los hijos del Reino; y la maleza son los hijos del maligno. ³⁹el enemigo que la sembró es el demonio. El tiempo de la colecta, es el final de esta época^[121], y los recolectores son ángeles. ⁴⁰Así como la maleza es recolectada y quemada con fuego; también será al final de esta época. ⁴¹El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos recolectarán de su Reino todas las causas que hacen tropezar, y a aquellos que hacen injusticias, ⁴²y los enviarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y rechinar de dientes. ⁴³Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. Aquel que tenga oídos para escuchar, que escuche.**

⁴⁴«De nuevo, el Reino de Dios es como un tesoro escondido en el campo que se encontró un hombre y lo escondió. Para su felicidad va y vende todo lo que tiene y compra ese terreno.

⁴⁵«De nuevo, el Reino de Dios es como un mercader buscando finas piedras, ⁴⁶el cual habiendo encontrado una fina perla de gran precio se fue y vendió todo lo que tenía para comprarla.

⁴⁷«De nuevo les digo, el Reino de Dios es como una red que fue lanzada al mar y recogió pescados de todos los tipos, ⁴⁸cuando estaba llena la jalaron a la playa. Se sientan a recoger los buenos en contenedores pero los malos los arrojan. ⁴⁹Así será al final del mundo. Los ángeles vendrán y separarán los malvados de los correctos, ⁵⁰y los malos serán arrojados al horno de fuego. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.» ⁵¹Jesús les dijo, «¿Han entendido todas estas cosas?»

Le contestaron, «Si, Señor.»

⁵²él les dijo, «**Por lo tanto cada escriba que ha sido hecho discípulo del Reino de Dios es como un dueño de casa, el cual saca de sus tesoros cosas nuevas y viejas.**»

⁵³Sucedió que cuando Jesús había terminado estas parábolas se fue de allí. ⁵⁴En su propia tierra enseñó en la sinagoga, la gente estaba asombrada y decía, «¿De donde saco este hombre esa sabiduría, y estas maravillosas obras? ⁵⁵¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, sus hermanos^[122] Santiago, José, Simón y Judas? ⁵⁶¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde saco este hombre todas estas cosas?» ⁵⁷Se ofendieron por causa de él.

Pero Jesús les dijo, «**Un profeta es honrado en todas partes excepto en su propia tierra y en su propia casa.**» ⁵⁸No hizo muchos milagros allí por su incredulidad.

¹En ese tiempo, Herodes el tetrarca escuchó las noticias sobre Jesús, ²y les dijo a sus siervos, «Este es Juan el Bautista. Ha resucitado de la muerte. Por esto estos poderes obran en él.» ³Pues Herodes había apresado a Juan, lo había atado y lo había puesto en prisión por causa de Herodías, la esposa de su hermano Felipe. ⁴Porque Juan le había dicho, «No es legal que sea tu esposa^[123].» ⁵Aunque lo hubiera hecho matar, temía a la multitud porque lo contaban como un profeta. ⁶Pero cuando llegó el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó entre ellos y agradó a Herodes. ⁷Por lo cual él prometió bajo juramento darle cualquier cosa que pidiera. ⁸Ella, instigada por su madre, dijo, «Traeme aquí sobre una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.»

⁹El rey estaba apenado, pero por causa de su juramento y de aquellos que se sentaban a la mesa con él, ordenó que le fuera concedido, ¹⁰y envió y decapitó a Juan en la prisión. ¹¹Su cabeza fue traída en una bandeja, y entregada a la joven; y ella la entregó a su madre. ¹²Sus discípulos fueron, tomaron el cuerpo y lo incineraron; después fueron y le contaron a Jesús. ¹³Cuando Jesús escuchó esto, se alejó de allí en un bote, a un lugar desierto y apartado. Cuando las multitudes lo escucharon, lo siguieron a pie desde las ciudades.

¹⁴Jesús salió, y vio a la gran multitud. Tuvo compasión de ellos, y sanó sus enfermedades. ¹⁵Cuando la noche había llegado, sus discípulos fueron a él y dijeron, «Este lugar es desierto, y ya es tarde. Envía de regreso a las multitudes para que puedan ir a los pueblos, y para que puedan comprarse comida.»

¹⁶Pero Jesús les dijo, «**No necesitan irse. Ustedes denles algo de comer.**»

¹⁷Ellos le dijeron, «Sólo tenemos aquí cinco tajadas de pan y dos pescados.»

¹⁸él dijo, «**Traigánmelos.**» ¹⁹Ordenó a las multitudes sentarse sobre el pasto, y tomó las cinco tajadas de pan y los dos pescados, y mirando al cielo, las bendijo, las partió y dio las tajadas a los discípulos, y los discípulos las dieron a las multitudes. ²⁰Todos comieron, y se llenaron. Recogieron doce canastos llenos de los pedazos que quedaron. ²¹Quienes comieron era más de cinco mil hombres, además de mujeres y niños.

²²De inmediato Jesús hizo que los discípulos entraran al bote, y que se adelantarán al otro lado, mientras él enviaba de regreso a las multitudes. ²³Después de haber enviado de regreso a las multitudes, subió a la montaña a rezar. Cuando llegó la noche, él estaba sólo. ²⁴El bote estaba en medio del lago, oprimido por las olas, pues el viento era contrario. ²⁵en la cuarta vigilia de la noche,^[124] Jesús fue a ellos, caminando sobre el lago. ²⁶Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el lago, se angustiaron, diciendo, «¡Es un fantasma!» y gritaban de miedo. ²⁷Pero de inmediato Jesús les habló, «**¡Anímense! ¡SOY YO!**^[125] **No se asusten.**»

²⁸Pedro le contestó, «Señor, si eres tu, ordéname ir donde estás sobre las aguas.»

²⁹Jesús le dijo, «**¡Ven!**»

Pedro salió del bote, y caminó sobre las aguas para ir donde Jesús. ³⁰Pero cuando vio que el viento era fuerte, tuvo miedo, y comenzó a hundirse y dijo, «¡Señor, sálvame!»

³¹De inmediato Jesús estiró su mano y lo tomó, diciendo, «**Tu, hombre de poca de fe, ¿Porque dudaste?**» ³²Cuando subieron al bote, el viento cesó. ³³Los que estaban en el bote fueron y lo alabaron, diciendo, «¡Tu eres verdaderamente el Hijo de Dios!»

³⁴Cuando habían cruzado, llegaron a la tierra de Genesaret. ³⁵Cuando los hombres del lugar lo reconocieron, lo dijeron en todas las regiones de los alrededores, le trajeron a todos los que estaban enfermos, ³⁶y le rogaban que les permitiera siquiera tocar el borde de su vestido. Pues quienes lo tocaban eran sanados.

¹Entonces los fariseos y los escribas fueron donde Jesús desde Jerusalén, diciendo, ²«¿Por qué tus discípulos desobedecen la tradición de los mayores? Pues ellos no lavan sus manos cuando comen pan.»

³él les contestó, **«¿Por qué ustedes desobedecen los mandamientos de Dios a causa de su tradición? ⁴Pues Dios ordenó, `Honren a su padre y a su madre,´ y `Aquel que hable mal de su padre o madre, que sea ejecutado.´ ⁵Pero ustedes dicen, `Cualquier puede decirle a su padre o a su madre «Cualquier ayuda que de otro modo pudieras haber recibido de mí es un regalo ofrecido a Dios^[126],» ⁶y entonces no honrará a su padre o madre^[127].´ Han anulado los mandamientos de Dios a causa de su tradición. ⁷¡Ustedes hipócritas! Bien hizo Isaías profecía sobre ustedes, al decir,**

⁸`Esta gente se acerca a mí con su boca^[128], y me honra con sus labios; Pero su corazón está lejos de mí.

⁹Y en vano me alaban, mientras^[129] enseñan como doctrinas reglas hechas por hombres.´»

¹⁰Agrupó a la multitud, y dijo, **«Escuchen y entiendan. ¹¹No es aquello que entra en la boca lo que hace impuro al hombre; sino lo que procede de la boca, eso es lo que hace impuro al hombre.»**

¹²Entonces los discípulos vinieron, y le dijeron, «¿Sabes que los fariseos se ofendieron, cuando escucharon lo que decías?»

¹³Pero él contestó, **«Toda planta que mi Padre celestial no plantó sera sacada de raíz. ¹⁴Déjenlos. Son guías ciegos de los ciegos. Si el ciego guía al ciego, ambos caerán en un hoyo.»**

¹⁵Pedro le contestó, «Explícanos^[130] la parábola.»

¹⁶Jesús entonces dijo, **«¿Tampoco entienden aún? ¹⁷¿No entienden que cualquier cosa que entre a la boca pasa al estomago y entonces fuera del cuerpo? ¹⁸Pero las cosas que proceden de la boca, vienen del corazón, y hacen impuro al hombre. ¹⁹Pues del corazón salen malos pensamientos, muerte, adulterio, pecados sexuales, robo, falsos testimonios y blasfemias. ²⁰Estas son las cosas que hacen impuro al hombre; pero comer con manos sin lavar no hace impuro al hombre.»**

²¹Jesús salió de allí, y se dirigió a la región de Tiro y Sidón. ²²Una mujer cananea llegó de aquellas fronteras, llorando y diciendo, «¡Ten piedad de mi, Señor, tu hijo de David! ¡Mi hija está severamente endemoniada!»

²³Pero él no le contestó ni una palabra.

Sus discípulos vinieron y le rogaron, diciendo, «Envíala de regreso^[131]; pues ella llora detrás de nosotros.»

²⁴Pero él contestó, **«No fui enviado a otros más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel.»**

²⁵Pero ella fue y lo alabó diciendo, «Señor, ayúdame.»

²⁶Pero él le contestó, **«No es apropiado tomar el pan de los niños y tirarlo a los perros.»**

²⁷Pero ella dijo, «Si, Señor, pero aún los perros comen los pedazos que caen de la mesa de su señor.»

²⁸Entonces Jesús le contestó, **«¡Mujer, grande es tu fe! Que se cumpla tal como has deseado.»** Y su hija fue sanada desde esa hora.

²⁹Jesús partió de allí, y llegó cerca del lago de Galilea; y subió a la montaña y se sentó allí. ³⁰Grandes multitudes fueron donde él, llevando con ellos los inválidos, ciegos, sordos, impedidos y muchos otros, y los pusieron a sus pies. Y él los sanó, ³¹así que la multitud se maravilló cuando vio a los mudos hablando, a los heridos completos, a los impedidos caminando, a los ciegos viendo y dieron gloria al Dios de Israel.

³²Jesús reunió a sus discípulos y les dijo, **«Tengo compasión por la multitud, pues han continuado conmigo por tres días y no tienen nada para comer. No quiero enviarlos de regreso en ayunas, o ellos podrían debilitarse en el camino.»**

³³Los discípulos le dijeron, «¿Donde conseguiríamos tanto pan en un

lugar desierto, como para satisfacer a tan grande multitud?»

³⁴Jesús les dijo, «**¿Cuántos panes tienen?**»

Ellos le dijeron, «Siete, y unos pocos pescados pequeños.»

³⁵él le ordenó a la multitud sentarse en el piso; ³⁶y tomó los siete panes y el pescado. Dio gracias, lo partió, y lo entregó a los discípulos, y los discípulos a las multitudes. ³⁷Todos comieron, y se llenaron. Reunieron siete canastos llenos de los pedazos que quedaron. ³⁸Quienes comieron eran más de cuatro mil, además de mujeres y niños. ³⁹Entonces él envió de regreso a la multitud, subió al bote y fue a los bordes de Magadán.

16

¹Los fariseos y los saduceos vinieron y lo probaron diciéndole que les mostrara una señal del cielo. ²Pero él les contestó, «**Cuando es el atardecer ustedes dicen, `El clima será justo^[132], pues el cielo está rojo.**` ³En la mañana, `Hará mal tiempo^[133] hoy, pues el cielo está rojo y amenazante^[134].' ¡Hipócritas! ¡Saben como discernir la apariencia del cielo pero no pueden discernir las señales de los tiempos! ⁴Una generación malvada y adúltera busca una señal, no le será dada ninguna señal excepto la del profeta Jonás.»

él los dejó y se fue. ⁵Los discípulos llegaron al otro lado y habían olvidado llevar pan. ⁶Jesús les dijo, «**Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y de los saduceos.**»

⁷Ellos razonaron entre si diciendo, «No trajimos pan^[135].»

⁸Jesús percibiéndolo dijo, «**¿Por qué razonan entre ustedes, hombres de poca fe, que es^[136] porque no han traído pan? ⁹¿No perciben aún, ni se acuerdan de los cinco panes para los cinco mil ni cuantas canastas recogieron? ¹⁰¿Ni de los siete panes para los cuatro mil ni cuantas canastas recogieron? ¹¹¿Cómo es que ustedes no perciben que no les hablé sobre pan? Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y los saduceos.**»

¹²Entonces ellos entendieron que él no les había dicho que tuvieran cuidado de la levadura del pan sino de la enseñanza de los fariseos y los saduceos. ¹³Cuando Jesús entró a las región de Cesarea de Filipo les preguntó a sus discípulos, «**¿Quién dicen los hombres que soy yo, el Hijo del Hombre^[137]?**»

¹⁴Ellos dijeron, «Algunos dicen Juan el Bautista, algunos Elías y otros que Jeremías o alguno de los profetas.»

¹⁵él les dijo, «**¿Pero quién dicen ustedes que soy yo?**»

¹⁶Simón Pedro respondió, «Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

¹⁷Jesús le contestó, «**Bendecido eres tu, Simón hijo de Jonás pues carne y sangre no te han revelado esto^[138], sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸También te digo que tu eres Pedro^[139] y sobre esta piedra^[140] construiré mi iglesia y ni siquiera el poder del mal podrá en contra de ella^[141]. ¹⁹Yo te daré las llaves del Reino de los cielos, y todo lo que sea unido en la tierra estará unido en el cielo; y todo lo que liberes en la tierra será liberado en el cielo.**»

²⁰Entonces le dijo a los discípulos que no le dijeran a nadie que él era Jesús el Cristo. ²¹Desde ese momento Jesús le empezó a mostrar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de los ancianos, jefe de los sacerdotes y los escribas, y sería asesinado y al tercer día resucitaría.

²²Pedro lo apartó y comenzó a reprenderlo diciendo, «¡Lejos este eso de ti Señor! Esto nunca te pasará a ti.»

²³Pero él se volteó y le dijo a Pedro, «**¡Aléjate de mi Satanás! Tu me puedes hacer caer pues no tienes tu mente en las cosas de Dios sino en cosas de hombres.**» ²⁴Entonces Jesús le dijo a sus discípulos, «**Si alguien desea seguirme que se niegue a si mismo, tome su cruz y me siga. ²⁵Pues quien quiera salvar su vida la perderá y**

quien pierda su vida por mi la ganará. ²⁶¿Qué beneficio tendrá un hombre si gana el mundo entero y pierde la vida? ¿O que dará el hombre a cambio de su vida? ²⁷Pues el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará recompensa a cada persona de acuerdo a sus actos. ²⁸Yo les aseguro, que algunos de los que están aquí no morirán hasta ver al Hijo del Hombre en su Reino.»

17

¹Después de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y su hermano Juan y los llevo a una montaña alta. ²Ante ellos se transfiguró. Su rostro brilló como el sol, y su vestido se hizo tan blanco como la luz. ³Entonces, Moisés y Elías se les aparecieron hablando con él.

⁴Pedro le dijo a Jesús, «Señor, es bueno que estemos aquí. Si quieres, hagamos tres tiendas aquí: una para ti, una para Moisés y una para Elías.»

⁵Mientras aún hablaba, ocurrió, que una nube brillante los cubrió con su sombra. Y una voz salió de la nube, diciendo, «Este es mi Hijo amado, en quien estoy bien complacido. Escúchenlo.»

⁶Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron sobre sus rostros, y se asustaron mucho. ⁷Jesús vino, los tocó y dijo, «**Levántense, y no tengan miedo.**» ⁸Levantando sus ojos, no vieron a nadie, excepto a Jesús sólo. ⁹Mientras bajaban de la montaña, Jesús les ordenó, «**No le digan a nadie lo que vieron^[142], hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de la muerte.**»

¹⁰Sus discípulos le preguntaron, «¿Entonces por qué los escribas dicen que Elías debe venir primero?»

¹¹Jesús les contestó, «**Elías de hecho viene primero, y restaura todas las cosas^[143], pero les digo que Elías ya vino, y ellos no lo reconocieron, sino que hicieron con él lo que quisieron. Así también sufrirá por causa de ellos el Hijo del Hombre.**» ¹³Entonces los discípulos entendieron que él les hablaba de Juan Bautista.

¹⁴Cuando fueron donde la multitud, un hombre fue a él, arrodillándose y diciendo, ¹⁵«Señor, ten piedad de mi hijo, pues es epiléptico^[144], y sufre dolorosamente; porque a menudo cae al fuego, y a veces al agua. ¹⁶Así que lo he traído a tus discípulos, pero ellos no pudieron curarlo.»

¹⁷Jesús le contestó, «**¡Generación perversa y sin fe! ¿Cuánto tiempo estaré con ustedes? ¿Cuanto tiempo los soportaré? Traíganmelo aquí.**» ¹⁸Jesús lo reprendió, el demonio salió del él, y el niño fue curado desde ese momento.

¹⁹Entonces los discípulos fueron donde Jesús en privado, y le dijeron, «¿Por qué no nos fue posible expulsarlo?»

²⁰él les dijo, «**Porque ustedes no creen. Pues con seguridad les digo, si tienen tanta fe como una semilla de mostaza, le dirán a esta montaña, `Muévete de aquí a allí,´ y se moverá; y nada será imposible para ustedes^[145]. Pero esta clase no sale excepto con oración y ayuno^[146].**»

²²Mientras se quedaban en Galilea, Jesús les dijo, «**El Hijo del Hombre será entregado^[147] a manos de los hombres, y lo matarán, y al tercer día él resucitará.**»

Ellos se apenaron mucho. ²⁴Cuando habían llegado a Capernaum, aquellos que recolectaban las monedas didracma^[148] fueron donde Pedro y le dijeron, «¿Tu maestro no paga el didracma?» ²⁵él dijo, «Si.»

Cuando llegó a la casa, Jesús se le anticipó, diciendo, «**¿Qué piensas Simón? ¿De quienes reciben impuestos o tributos los reyes de la tierra? ¿De sus hijos^[149], o de extraños?»**

²⁶Pedro le dijo, «De extraños.»

Jesús le dijo, «**Entonces los hijos están exentos. Pero para evitar que se ofendan^[150], ve al mar, lanza un anzuelo, y toma el primer pescado que salga. Cuando hayas abierto su boca, encontrarás**

una moneda stater^[151]. Tómalo, y entrégaselo a ellos por ti y por mí.»

18

¹En esa hora los discípulos llegaron donde Jesús diciendo, «¿Quién es entonces el más grande en el Reino de Dios?»

²Jesús llamó a un niño pequeño y lo puso en la mitad de ellos, ³y dijo, «**Les aseguro, a no ser que cambien y sean como niños pequeños no entrarán al Reino de Dios.** ⁴Así que quien se haga humilde como este niño, será el más grande en el Reino de Dios. ⁵él que reciba a un niño como este en mi nombre me recibe a mi, ⁶pero el que cause que uno de estos pequeños que cree en mi se equivoque, sería mejor para él que una gran piedra de molino le fuera colgada del cuello y se hundiera en las profundidades del mar.

⁷«¡Pobre el mundo por las ocasiones de equivocarse! Pues las ocasiones deben venir, pero ¡pobre la persona por la cual llega la ocasión! ⁸Si tu mano o tu pié te hacen equivocar córtatelo y apártalo de ti. Pues es mejor entrar a la vida manco o cojo que tener dos manos o dos pies y ser mandado al fuego eterno. ⁹Si tu ojo te hace equivocar, sácatelo y apártalo de ti. Es mejor para ti entrar a la vida con un ojo que teniendo dos ojos seas mandado a Gehena^[152] de fuego. ¹⁰Observen no despreciar a uno de estos pequeños, pues les digo que en el cielo los ángeles de ellos ven el rostro de mi Padre que está en el cielo. ¹¹Pues el Hijo del Hombre vino a salvar aquello que está perdido^[153].

¹²«¿Qué piensan? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve, va a la montañas, y busca la que se ha perdido? ¹³Si la encuentra, con seguridad les digo, se alegra más que por las noventa y nueve que no se han perdido. ¹⁴Así mismo no es la voluntad de su Padre que está en el cielo que uno de estos pequeños perezca.

¹⁵«Si tu hermano peca en contra tuya, ve, muéstrale su falta estando a solas con él. Si te escucha, has ganado de vuelta a tu hermano. ¹⁶Pero si no te escucha, toma uno o dos más contigo, pues en la boca de dos o tres testigos toda palabra puede establecerse. ¹⁷Si se reusa a escucharlos, dílo a la congregación^[154]. Si se reusa a escuchar a la asamblea, que sea para ti como un gentil o un recolector de impuestos. ¹⁸Con seguridad les digo, cualquier cosa que aten en la tierra, habrá sido atada en el cielo, y cualquier cosa que liberen en la tierra habrá sido liberada en el cielo. ¹⁹También, con seguridad les digo, que si dos de ustedes están de acuerdo sobre la tierra con respecto a algo que pidan, les será concedido por mi Padre que está en el cielo. ²⁰Pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

²¹Entonces Pedro llegó y le dijo, «Señor, ¿que tan a menudo debo perdonar a mi hermano cuando peca contra mí? ¿Hasta siete veces?»

²²Jesús le dijo, «**No te digo hasta siete veces, sino, hasta setenta veces siete**^[155]. ²³Porque el Reino de Dios es como cierto rey, que quería conciliar cuentas con sus servidores. ²⁴Cuando había comenzado a conciliar, le fue llevado uno que le debía diez mil talentos^[156] ²⁵Pero como no pudo pagar, su señor ordenó que lo vendieran, con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía en forma de pago. ²⁶El siervo entonces cayó y se arrodillo ante él, diciendo, `¡Señor, ten paciencia conmigo, y yo te pagaré todo!´ ²⁷El señor de este siervo, siendo movido por la compasión, lo liberó y le perdonó la deuda.

²⁸«Pero aquel siervo salió, y encontró un siervo colega, quien le debía cien denarios^[157]lo atrapó tomándolo por el cuello y diciendo `¡Págame lo que me debes!´

²⁹«Así que el siervo colega cayó a sus pies y le rogó, diciendo, `¡Ten paciencia conmigo, y yo te pagaré!´ ³⁰Pero él no lo hizo, sino que fue y lo arrojó a prisión, hasta que le pagara lo que debía. ³¹Así que cuando otros siervos vieron lo que había hecho, se apenaron mucho, y fueron y le dijeron a su señor todo lo que había hecho. ³²Entonces el señor lo llamó y le dijo, `¡Tu siervo malo! Te perdoné toda la deuda porque me rogaste. ³³¿No debiste haber tenido también piedad de tu colega, así como yo tuve piedad de ti? ³⁴Su señor estaba enojado, y lo envió donde los torturadores, hasta que pagara todo lo que le debía. ³⁵Así también les hará mi Padre celestial, si ustedes no perdonan a su hermano de corazón por sus faltas.»

19

¹Ocurrió cuando Jesús había terminado estas palabras que partió de Galilea y llegó a las fronteras de Judea más allá^[158] del Jordán. ²Grandes multitudes lo siguieron y él los curó allí. ³Unos fariseos llegaron donde él para probarlo diciendo, «¿Es legal para un hombre divorciarse de su esposa por cualquier razón?»

⁴él les contestó, «**No han leído que aquel que los hizo desde el comienzo los hizo hombre y mujer, ⁵y dijo, `Por esta causa el hombre dejará a su padre y madre y se unirá a su esposa y los dos serán una sola carne.´ ⁶Así que ya no son más dos sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.**»

⁷Le preguntaron, «¿Por qué entonces Moisés nos dijo que le diéramos una certificado de divorcio y nos divorciáramos?»

⁸él les dijo, «**Por la dureza de sus corazones, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas pero no sido así desde el comienzo. ⁹Yo les digo que aquel que se divorcie su esposa, excepto por inmoralidad sexual^[159], y se case con otra comete adulterio; y aquel que se casa con ella cuando está divorciada comete adulterio.**»

¹⁰Sus discípulos le dijeron, «Si tal es la dificultad entre marido y esposa, no vale la pena tomar una esposa^[160].»

¹¹Pero él les dijo, «**No todos los hombres pueden recibir esto que les digo, sino solo al que le es dado. ¹²Pues hay eunucos que nacieron así desde el vientre de sus madres, y hay eunucos que fueron hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que se hicieron eunucos a sí mismos por causa del Reino de Dios. Aquel que pueda recibirlo, que lo reciba.**»

¹³Entonces le llevaron niños, para que pusiera sus manos sobre ellos y orara; y los discípulos los reprendieron. ¹⁴Pero Jesús les dijo, «**Dejen a los niños, no les prohíban venir a mí; porque a quienes son como ellos^[161] pertenece el Reino de Dios.**» ¹⁵él puso sus manos sobre ellos, y partió de allí.

¹⁶Ocurrió que un hombre se le acercó y dijo, «Buen maestro, ¿qué cosas buenas debo hacer para tener vida eterna?»

¹⁷él le dijo, «**¿Por qué me llamas bueno?^[162] Nadie es bueno excepto uno, que es Dios. Pero si quieres entrar a la vida, sigue los mandamientos.**»

¹⁸él le preguntó, «¿Cuales?»

Jesús le dijo, «**`No matarás.´ `No cometerás adulterio.´ `No robarás.´ `No darás testimonio falso.´ ¹⁹`Honra a tu padre y a tu madre.´ Y `Ama a tu prójimo como a ti mismo.´»**

²⁰El joven le dijo, «Todas estas cosas las he observado desde mi juventud. ¿Qué me falta?»

²¹Jesús le dijo, «**Si quieres ser bienvenido^[163], ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme.**» ²²Pero cuando el joven escuchó esto, se fue triste, pues tenía muchos bienes^[164]. ²³Jesús le dijo a sus discípulos, «**Con seguridad les**

digo, que es difícil para un rico entrar al Reino de Dios^[165]. ²⁴De nuevo les digo, es más fácil para un camello^[166] pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios.»

²⁵Cuando los discípulos escucharon esto, quedaron muy asombrados, diciendo, «¿Quién puede entonces salvarse^[167]?»

²⁶Mirándolos, Jesús dijo, «**Con hombres esto es imposible, pero con Dios todas las cosas son posibles.**»

²⁷Entonces Pedro contestó, «Observa, hemos dejado todo, y te hemos seguido. ¿Entonces qué tendremos?»

²⁸Jesús le dijo, «**Con seguridad te digo, que ustedes los que me han seguido, en el nuevo mundo ^[168] cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, ustedes también se sentará en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel. ²⁹Todo aquel que haya dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o esposa o hijos o tierra, a causa de mi nombre, recibirá cien veces, y heredará la vida eterna. ³⁰Pero muchos que son primeros serán últimos; y serán primeros quienes son últimos.**»

20

¹«Pues el Reino de Dios es como un hombre que era amo de su hogar y se fue temprano por la mañana a contratar trabajadores para su viña. ²Cuando acordó con los labradores un denario^[169] al día, los envió a su viña. ³Alrededor de la tercera hora^[170] salió, y en el mercado vio a otros que estaban desempleados. ⁴A ellos les dijo, `Vayan ustedes también a la viña, y les daré lo que sea justo.` Así que fueron a la viña^[171]. ⁵De nuevo salió a la sexta y a la novena hora,^[172] e hizo lo mismo. ⁶Cerca de la undécima hora^[173] salió y encontró a otros desocupados. Les dijo, `¿Por qué han estado desempleados aquí todo el día?`

⁷«Ellos le dijeron, `Porque nadie nos ha contratado.`

«él les dijo, `Vayan también a la viña, y recibirán lo que sea justo.` ⁸Cuando llegó la noche, el señor de la viña le dijo al mayordomo, `Llama a los trabajadores y págalos sus jornales, comenzando por los últimos hasta llegar a los primeros.`

⁹«Cuando quienes fueron contratados alrededor de la undécima hora llegaron, cada uno de ellos recibió un denario. ¹⁰Cuando los primeros llegaron^[174], suponían que recibirían más; y de la misma forma ellos recibieron un denario. ¹¹Cuando lo recibieron, murmuraron contra el señor de la casa, ¹²diciendo, `¡Estos últimos han estado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga del día y el calor sofocante!`

¹³«Pero él le contestó a uno de ellos, `Amigo, no estoy haciéndote mal^[175] alguno. ¿No acordaste conmigo por un denario? ¹⁴Toma lo que es tuyo, y sigue tu camino. Es mi deseo dar a este último tanto como a ti. ¹⁵¿No es legal para mi hacer lo que quiero con lo que poseo? ¿O es tu ojo malo^[176], porque soy bueno?` ¹⁶Así que los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos. Pues muchos son llamados, pero pocos son escogidos^[177].»

¹⁷Mientras Jesús iba a Jerusalén, tomó consigo a los doce discípulos y en el camino les dijo, ¹⁸«Escuchen, vamos hacia Jerusalén y el Hijo del Hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los escribas, ellos lo condenarán a muerte, ¹⁹y lo entregarán a los gentiles para que lo ridiculicen, lo castiguen y lo crucifiquen; y al tercer día él resucitará.»

²⁰Entonces la madre de los hijos de Zebedeo fue donde él con sus hijo, arrodillándose y pidiendo algo. ²¹él le dijo, «¿Qué quieres?»

Ella le dijo, «Ordena que estos, mis dos hijos, puedan sentarse, uno a tu derecha y uno a tu izquierda en tu Reino.»

²²Pero Jesús le contestó, «**No saben lo que piden. ¿Pueden beber**

de la copa que estoy por beber, y ser bautizados con el bautizo que yo seré bautizado?

Ellos le dijeron, «Podemos.»

²³él les dijo, «**De hecho beberán de mi copa y serán bautizados con el bautizo que yo seré bautizado, pero no me compete conceder sentarse a mi derecha y a mi izquierda; pues son para quienes haya sido preparado por mi Padre.**»

²⁴Cuando los diez escucharon esto, se indignaron con los dos hermanos.

²⁵Pero Jesús los llamó, y les dijo, «**Ustedes saben, que los gobernantes presionan a sus pueblos, y los poderosos usan mal su poder sobre los hombres**^[178]. ²⁶**Esto no será así entre ustedes, pues cualquiera de ustedes que desee ser grande será**^[179] **su servidor. ²⁷Quien desee ser el primero entre ustedes será quien más sirva, ²⁸así como el Hijo del Hombre vino no a ser servido, sino a servir, y a dar su vida como pago para muchos.**»

²⁹Mientras salían de Jericó, una gran multitud los seguía. ³⁰Había dos hombres ciegos sentados en la carretera, cuando escucharon que Jesús pasaba, gritaron, «¡Señor, ten piedad de nosotros, tu hijo de David!»

³¹La multitud los reprendió, diciéndoles que debían permanecer callados, pero ellos gritaban aún más «¡Señor, ten piedad de nosotros, tu hijo de David!»

³²Jesús se detuvo, los llamó y les preguntó, «**¿Que desean que haga por ustedes?**»

³³Le dijeron, «Señor, que nuestros ojos puedan abrirse.»

³⁴Jesús movido por la compasión, tocó sus ojos; de inmediato sus ojos recibieron la vista, y lo siguieron.

21

¹Cuando se acercaron a Jerusalén, fueron a Betfagé al Monte de los Olivos, entonces Jesús envió dos discípulos, ²diciéndoles, «**Vayan a la villa que está al otro lado, y de inmediato encontrarán una burra atada y un burrito con esta. Desátenlos y traíganmelos. ³Si alguien dice algo, ustedes dirán, `El Señor los necesita, pero pronto él lo enviará de vuelta**^[180].»

⁴Todo esto se dio, para que se cumpliera lo que fue dicho por intermedio del profeta,

⁵«Digan a la hija de Sión, Observa, tu Rey viene a ti, Humilde, y montado en una burra, Sobre un burrito, la cría de una burra.»

⁶Los discípulos fueron, e hicieron tal como Jesús les ordenó, ⁷y trajeron la burra y el burrito, y pusieron sus ropas sobre estos; y él se sentó sobre estos. ⁸Y la gran multitud puso sus ropas sobre el camino. Otros cortaron ramas de los árboles y las pusieron sobre el camino. ⁹La multitud que iba antes de él, y la que lo seguía gritaba, «¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto!»

¹⁰Cuando había llegado a Jerusalén, toda la ciudad estaba agitada, diciendo «¿Quién es este?» ¹¹Las multitudes decían, «Este es el profeta, Jesús, de Nazaret de Galilea.»

¹²Jesús entró en el templo de Dios, y sacó a todos los que vendían y compraban en el templo, y tumbó las mesas de los cambiadores de dinero y los asientos de aquellos que vendían palomas. ¹³Les dijo, «**Está escrito, `¡Mi casa será llamada una casa para quien ora,´ pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones!**»

¹⁴Los ciegos y los minusválidos fueron donde él en el templo, y Jesús los sanó. ¹⁵Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los escribas vieron las cosas maravillosas que hacía, y que los niños estaban gritando en el templo y diciendo, «¡Hosanna al hijo de David!» se indignaron, ¹⁶y le dijeron, «¿Escuchas lo que estos están diciendo?»

Jesús les dijo, «**Si. ¿Nunca leyeron, `De la boca de bebés y de lactantes tendrán oración perfeccionada?´**»

¹⁷Los dejó, y fue a la ciudad de Betania, y descansó allí. ¹⁸En la mañana, cuando él retornaba a la ciudad, tuvo hambre. ¹⁹Viendo una higuera por el camino, fue a ella, pero no encontró nada en sus hojas. Jesús dijo, «**¡Que nunca haya fruto de ti!**»

Y de inmediato la higuera se secó. ²⁰Cuando los discípulos vieron esto, se maravillaron, diciendo, «¿Cómo se secó de inmediato la higuera?»

²¹Jesús les contestó, «**Con seguridad les digo, si tienen fe, y no dudan, no sólo harán lo que se hizo con la higuera, sino que si le dijeran a esta montaña, `Levántate y arrójate al mar,´ eso ocurriría.** ²²Todas las cosas, que pidan en oración, creyendo, ustedes la recibirán.»

²³Cuando había llegado al templo, los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo fueron donde él mientras enseñaba, y le dijeron, «¿Con que autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?»

²⁴Jesús les contestó, «**También les haré una pregunta, si me la contestan, de la misma forma les diré con que autoridad hago estas cosas.** ²⁵¿De donde venía el bautizo de Juan? ¿Del cielo o de hombres?

Ellos razonaron entre sí, diciendo, «Si decimos, `Del cielo,´ preguntará, `¿Entonces porque no creyeron en él?´ ²⁶Pero si decimos, `De hombres,´ tememos a la multitud, pues todos sostienen que Juan es un profeta.» ²⁷Le contestaron a Jesús diciendo, «No sabemos.»

él también les dijo, «**Tampoco les diré con que autoridad hago estas cosas.** ²⁸¿Qué piensan? Un hombre tenía dos hijos, llegó donde el primero y le dijo, `Hijo, ve y trabaja hoy en mi viñedo.´ ²⁹él le contestó, `no lo haré,´ pero luego cambió de pensar y fue. ³⁰Llegó al segundo y le dijo la misma cosa. él le contestó, `yo voy señor,´ pero no fue. ³¹¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?»

Le dijeron, «El primero.»

Jesús les dijo, «**Les aseguro que los recogedores de impuestos y las prostitutas estarán entrando al Reino de Dios antes que ustedes.** ³²Pues Juan vino a ustedes de la forma correcta y no le creyeron, pero los recolectores de impuestos y las prostitutas lo hicieron. Cuando ustedes vieron eso ni siquiera se arrepintieron para poder creerle.

³³«Escuchen otra parábola. Había un hombre jefe de su casa quien plantó un viñedo, le puso una cerca alrededor, construyó una prensa para vinos en ella, construyó una torre, la arrendó a campesinos y se fue para otro país. ³⁴Cuando la estación de la fruta se acercó envió a sus siervos donde los campesinos para recibir la fruta. ³⁵Los campesinos cogieron a los siervos golpearon a uno, mataron otro y apedrearon a otro. ³⁶De nuevo, mandó a otros siervos más que la primera vez, pero los trataron de la misma manera. ³⁷Pero luego les envió a su hijo diciendo, `Ellos respetarán a mi hijo.´ ³⁸Pero los campesinos cuando vieron al hijo dijeron entre ellos, `Este es el heredero. Vengan matémoslo y quedémonos con su herencia.´ ³⁹Así que lo tomaron, lo lanzaron fuera del viñedo y lo mataron. ⁴⁰¿Cuándo el señor del viñedo llegue que le hará a esos campesinos?»

⁴¹Ellos le dijeron, «él destruirá miserablemente a esos hombres miserables y arrendará el viñedo a otros campesinos que le darán los frutos en su estación.»

⁴²Jesús les dijo, «¿No leyeron nunca en las escrituras,

`La piedra que los constructores rechazaron, La misma fue hecha cabeza de la esquina.

Esto era del Señor. Es maravilloso en nuestros ojos?´

⁴³«Por lo tanto les digo, el Reino de Dios les será quitado y le será dado a gente^[181] que de sus frutos. ⁴⁴Aquel que cae sobre esta piedra se romperá en pedazos, y sobre quien esta caiga lo volverá polvo.»

⁴⁵Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos escucharon estas parábolas sintieron que él hablaba de ellos. ⁴⁶Cuando buscaron atraparlo tuvieron miedo de la multitud, porque lo consideraban un profeta.

22

¹Jesús les contestó y les habló de nuevo en parábolas diciendo, ²«**El Reino de Dios es como cierto rey, que hizo una fiesta de matrimonio para su hijo, ³y envió a sus siervos a llamar a quienes estaban invitados a la fiesta, pero ellos no fueron. ⁴De nuevo envió a otros siervos diciendo, `Digan a estos que están invitados, «Observen, he alistado mi comida. Mi buey y mi cordero fueron matados, y todas las cosas están lista. ¡Vengan a la fiesta de matrimonio!»´** ⁵Pero ellos no hicieron caso, y fueron por sus caminos, uno a su propia finca, otro a sus mercancías, ⁶y los demás atraparon a sus siervos, los trataron indignamente y los mataron. ⁷Cuando el rey escuchó esto, se enojó, y envió a sus soldados, a destruir a esos asesinos, y quemó su ciudad.

⁸«Entonces dijo a sus siervos, `La boda está lista, pero quienes fueron invitados no valían la pena. ⁹Vayan entonces a los cruces de caminos, y a cuanta persona encuentren invíténla a la fiesta de matrimonio.´ ¹⁰Los siervos salieron a los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, tanto a buenos como a malos. La boda se llenó de invitados. ¹¹Pero cuando el rey entró a ver los invitados, vio allí a un hombre que no se había puesto ropa para el matrimonio, ¹²y le dijo, `Amigo, ¿cómo viniste aquí sin ponerte un vestido para el matrimonio?´ él estaba sin habla. ¹³Entonces el rey le dijo a los siervos, `átenlo de pies y manos, llévenlo afuera y tírenlo a la oscuridad; allí es donde estará el llanto y el rechinar de dientes.´ ¹⁴Pues muchos son llamados, pero pocos escogidos.»

¹⁵Entonces los fariseos fueron y recibieron consejo sobre como podrían atraparlo en su predicación^[182]. ¹⁶Enviaron a sus discípulos a él, junto con partidarios de Herodes^[183], diciendo, «Maestro, sabemos que eres honesto, y enseñas el camino de Dios en la verdad, no importa a quien enseñes, pues no estás parcializado por nadie. ¹⁷Dinos entonces, que piensas, ¿Es legal pagar impuestos al Cesar o no?»

¹⁸Pero Jesús percibió la maldad, y dijo, «**¿Hipócritas, por qué me prueban? ¹⁹Muéstrenme el dinero de los impuestos.**»

Le trajeron un denario.

²⁰él les preguntó, «**¿De quien es esta imagen e inscripción?**»

²¹Ellos le dijeron, «del Cesar.»

Entonces él les dijo, «**Den entonces al Cesar las cosas que son del Cesar, y a Dios las cosas que son de Dios.**»

²²Cuando lo escucharon, se maravillaron, lo dejaron y se fueron.

²³Ese día los saduceos (aquellos que dicen que no hay resurrección) fueron donde él. Le preguntaron, ²⁴«Maestro, Moisés dijo, `Si un hombre muere, sin tener hijos, su hermano debe casarse con su esposa, y levantar semilla por su hermano. ²⁵Ocurrió que había siete hermanos. El primero se casó y murió, y sin haber tenido semilla, dejó su esposa a su hermano. ²⁶De la misma forma el segundo, el tercero, hasta el séptimo. ²⁷Después de todos, murió la mujer. ²⁸¿Entonces en la resurrección, ella será esposa de cual de los siete? Pues todos se casaron con ella^[184].»

²⁹Pero Jesús les respondió, «**Ustedes se equivocan, al no conocer las escrituras, ni el poder de Dios. ³⁰Pues en la resurrección no se casan, ni se dan en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo. ³¹Con respecto a la resurrección de la muerte, ¿no han leído lo que fue dicho a ustedes por Dios, ³²`Soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?´ Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos.**»

³³Cuando las multitudes lo escucharon, quedaron atónitas por su enseñanza. ³⁴Pero los fariseos, cuando escucharon que había dejado en

silencio a los saduceos, se reunieron. ³⁵Uno de ellos, un abogado^[185], le hizo una pregunta, probándolo. ³⁶«Maestro, cual es el mayor mandamiento en la ley?»

³⁷Jesús le dijo, «`Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente.` ³⁸Este es el primer y gran mandamiento. ³⁹De la misma forma, el segundo es este, `Amarás a tu prójimos como a ti mismo.` ⁴⁰La ley entera y los profetas dependen de estos dos mandamientos.»

⁴¹Mientras que los fariseo estaban reunidos, Jesús les hizo una pregunta, ⁴²«¿Qué piensan del Cristo? ¿De quién es hijo?»

Ellos le dijeron, «De David.»

⁴³él les dijo, «¿Cómo entonces David en el Espíritu lo llama Señor, al decir,

44` El Señor le dijo a mi Señor, Siéntate a mi mano derecha, Hasta que haga de tus enemigos un estrado para tus pies^[186]?´

45«Entonces si David lo llama Señor, ¿cómo es que él es su hijo?»

⁴⁶Ninguno pudo contestarle una palabra, y desde ese día no se atrevió hombre alguno a hacerle más preguntas.

23

¹Entonces Jesús le habló a las multitudes y a sus discípulos, ²«Los escribas y los fariseos se sentaron en la silla de Moisés. ³Por esto todas las cosas que ellos digan acátenlas, acátenlas y háganlas, pero no hagan sus obras; pues ellos hablan pero no hacen. ⁴Pues ellos atan pesadas cargas que son difíciles de soportar, y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero ellos mismos no levantan un dedo para ayudarles. ⁵Todas sus obras las hacen para que sean vistas por hombres. Amplían sus hábitos^[187], alargan los bordes de sus vestidos, ⁶y aman los sitios de honor en las fiestas, las mejores sillas en las sinagogas, ⁷los saludos en la plaza de mercado, y ser llamados `Rabí, Rabí´ por hombres. ⁸Pero que ustedes no sean llamados `Rabí,´ pues uno es su maestro, el Cristo^[188], y todos ustedes son hermanos. ⁹No llamen padre a hombre alguno sobre la tierra, pues uno es su Padre, que está en el cielo. ¹⁰Tampoco se llamen maestros^[189], pues uno es su maestro, el Cristo. ¹¹Pero aquel que sea el más grande entre ustedes, será su servidor. ¹²Cualquier que se exalte a si mismo será humillado, y cualquiera que se humille a si mismo será exaltado.

¹³«¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Pues ustedes devoran las casas de las viudas, y pretenden hacer largas oraciones. Por eso ustedes recibirán mayor condena.

¹⁴«¡Pero pobres de ustedes escribas y fariseos! Porque ustedes cierran el Reino de Dios para los hombres; y ustedes mismos no entran, ni dejan entrar a aquellas que están entrando. ^[190] ¹⁵¡Ay de ustedes escribas y fariseos hipócritas! Pues viajan por mar y tierra para convertir; y cuando alguno se convierte ustedes lo hacen el doble de hijo del infierno que ustedes.

¹⁶«Pobres de ustedes guías ciegos que dicen, `Quien jure por el templo no es nada; pero quien jure por el oro del templo, este está obligado^[191].´ ¹⁷¡Ustedes ciegos necios! Pues ¿cuál es más grande, el oro o el templo que santifica el oro? ¹⁸`Quien jure por el altar, no es nada; pero aquel que jure por la ofrenda que está encima de él ese está obligado.´ ¹⁹¡Ustedes ciegos necios! Pues ¿cuál es más grande, la ofrenda^[192] o el altar que lo santifica? ²⁰El que jura por el altar jura por él y por todo lo que hay encima de él. ²¹él que jura por el templo jura por este y por aquel que lo

habita^[193]. ²²él que jura por el cielo jura por el trono de Dios, y por quien está sentado sobre este.

²³«¡Hay de ustedes escribas y fariseos hipócritas! Pues ustedes separan la décima parte de la menta, del anís, del comino^[194], y han dejado sin hacer las cosas más importantes de la ley: justicia, piedad, y fe. Pero ustedes debieron haber hecho estas cosas, y no haber dejado las otras sin hacer. ²⁴¡Ustedes guías ciegos, que cuelean un mosquito pero se comen un camello!

²⁵¡Pobres de ustedes escribas y fariseos, hipócritas! Pues limpian el exterior de copas y platos, pero por dentro están llenos de extorsión e injusticia^[195]. ²⁶Ustedes fariseos ciegos, primero limpien el interior de la copa y del plato, para que el exterior también pueda llegar a limpiarse.

²⁷«¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Pues son como tumbas blancas, que en exterior parecen bellas, pero en el interior están llenas de huesos de hombres muertos, y de toda suciedad. ²⁸Así mismo ustedes exteriormente parecen correctos ante los hombres, pero en el interior están llenos de hipocresía y maldad.

²⁹«¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Pues ustedes construyen las tumbas de los profetas, y decoran las tumbas de los justos, ³⁰y dicen, `Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos tomado parte con ellos al derramar la sangre de los profetas.´ ³¹Así que ustedes mismos dan testimonio que son los hijos de quienes mataron a los profetas. ³²Llenen entonces la medida de sus padres^[196]. ³³Ustedes serpientes, ustedes nido de víboras, ¿cómo escaparán al juicio del infierno? ³⁴Entonces, observen, les envío profetas, hombres sabios y escribas. A algunos de ellos ustedes los matarán y los crucificarán; a algunos los castigarán en sus sinagogas, y los perseguirán de ciudad en ciudad; ³⁵para que sobre ustedes pueda venir toda la sangre justa vertida sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel a la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien ustedes asesinaron entre el santuario^[197] y el altar. ³⁶Con seguridad les digo, todas estas cosas vendrán sobre esta generación.

³⁷«¡Jerusalén, Jerusalén, que asesina a los profetas y apedrea a aquellos que le son enviados! ¡Que tanto habría reunido a tus hijos, así como una gallina reúne a sus polluelos bajos sus alas, y tu no lo harías! ³⁸Observa tu casa es abandonada para quedar desolada. ³⁹Pues les digo, ustedes no me verán desde ahora, hasta que digan, `¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor!´»

24

¹Jesús salió del templo, y estaba siguiendo su camino. Sus discípulos fueron a él para mostrarle las construcciones del templo. ²Pero él les contestó, «**¿No ven todas estas cosas? Con seguridad les digo, no quedará aquí una piedra sobre otra, ninguna que no sea derribada.**»

³Mientras estaba sentado en el monte de los Olivos los discípulos fueron a él en privado diciendo, «Dinos, ¿Cuándo pasarán estas cosas? ¿Cuál es la señal de tu venida y del final de esta época?»

⁴Jesús les contestó, «**Tengan cuidado para que nadie los haga perder. ⁵Pues muchos vendrán en mi nombre diciendo, `Yo soy el Cristo,´ y harán perder a muchos. ⁶Ustedes escucharán de guerras y rumores de guerras. Pero no se sientan afligidos, pues todo esto tiene que pasar, pero el final todavía no llegará. ⁷Pues naciones se pondrán en contra de naciones y reinos en contra de reinos; habrá hambre, plagas y terremotos en varios lugares. ⁸Pero todas estas cosas son el comienzo de los dolores del parto^[198]t. ⁹Entonces los entregarán para que sean oprimidos y los matarán. Serán odiados por todas las naciones por causa de mi nombre.**

¹⁰Entonces muchos tropezarán, y se entregarán uno al otro y se odiarán uno a otro. ¹¹Muchos falsos profetas surgirán y perderán a muchos. ¹²Como la maldad^[199] se multiplicará, el amor de muchos se enfriará. ¹³Pero aquel que persevera hasta el final será salvado. ¹⁴Esta Buena Nueva del Reino será predicada en todo el mundo como testimonio para todas las naciones, y entonces llegará el fin.

¹⁵«Entonces cuando ustedes vean la abominación de la desolación que fue dicha a través de Daniel el profeta, parada en el sitio sagrado (que el lector entienda), ¹⁶entonces que los que estén en Judea huyan a las montañas. ¹⁷El que esté en la parte de arriba de su casa que no baje para recoger las cosas que están en su casa. ¹⁸El que esté en el campo que no regrese para recoger su ropa. ¹⁹¡Pobres de aquellas que tengan niños o que este amamantando en esos días! ²⁰Recen para que su partida no sea en invierno, ni en día sabático, ²¹pues entonces habrá gran opresión, como no la ha habido desde el comienzo del mundo hasta ahora, y como nunca habrá. ²²Si esos días no fueran acortados, ninguna carne sería salvada. Pero por causa de los elegidos, esos días se acortarán.

²³«Entonces si alguien les dice, `Observen, aquí está el Cristo,´ o `Allí,´ no le crean. ²⁴Pues se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes signos y maravillas, como para hacer perder, si es posible, incluso a los elegidos.

²⁵«Observen, les he dicho con anticipación. ²⁶Entonces si les dicen, `Observen, él está en el desierto,´ no salgan; `Observen, él está en los cuartos interiores^[200]´ no le crean. ²⁷Pues así como el relámpago viene del este, y es visto incluso en el oeste, así vendrá el Hijo del Hombre. ²⁸Pues donde quiera que haya carroña, allí los buitres^[201] se reunirán. ²⁹Pero de inmediato después de la opresión de esos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo, y los poderes del cielo se agitarán; ³⁰y entonces la señal del Hijo del Hombre aparecerá en el cielo. Entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre viniendo entre nubes del cielo con gran poder y gloria. ³¹Enviará a sus ángeles con un gran sonido de trompeta, y ellos recogerán a sus elegidos desde los cuatro vientos, desde un lado del cielo hasta el otro.

³²«Ahora de la higuera aprendan esta parábola. Cuando sus ramas se hacen suaves, y brotan sus hojas, ustedes saben que el verano está cerca. ³³Así también, cuando ustedes vean todas estas cosas, sepan que está cerca, incluso en la puerta. ³⁴Con seguridad les digo, esta generación^[202] no pasará, hasta que todas estas cosas se cumplan. ³⁵Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³⁶Pero nadie sabe de ese día y hora, ni siquiera los ángeles del cielo^[203], sino sólo mi Padre.

³⁷«Así como fue en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. ³⁸Pues en aquellos días antes de la inundación, comían y bebían, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca. ³⁹y no supieron hasta que la inundación llegó, y se los llevó a todos, así será la venida del Hijo del Hombre. ⁴⁰Pues de dos hombres que estén en el campo, uno será tomado y el otro dejado; ⁴¹de dos mujeres que trabajen en el molino, una será llevada y la otra dejada. ⁴²Entonces estén alerta, pues ustedes no sabe a que hora vendrá su Señor. ⁴³Pero sepan esto, que si el dueño de la casa supiera a que hora de la noche llegara el ladrón, él estaría alerta, y no permitiría que entrara a su casa. ⁴⁴Entonces estén listos también, pues el Hijo del Hombre vendrá a una hora que ustedes no lo esperan.

⁴⁵«¿Quién es el siervo fiel y sabio, a quien su señor ha puesto a cargo de la casa, para darles la comida en el momento apropiada? ⁴⁶Bendito es el siervo a quien el señor encuentre haciendo cuando llegue. ⁴⁷Con seguridad les digo que lo pondrá a cargo de todo lo que tiene. ⁴⁸Pero si ese siervo malo dijera en su corazón, `Mi

señor se demora en llegar, ⁴⁹y comienza a golpear a sus siervos compañeros, y a comer y beber con los ebrios, ⁵⁰el señor de ese siervo llegará en un día que él no lo espere, y a una hora que él no conoce, ⁵¹y lo cortará en pedazos^[204], y podrá su parte con los hipócritas; allí es donde será el llanto y el rechinar de dientes.

25

¹«Entonces el Reino de Dios es como con diez vírgenes, que tomaron sus lamparas, y salieron a encontrar al novio. ²Cinco de ellas era necias, y cinco eran sabias^[205]. ³Las que eran necias, cuando tomaron sus lamparas, no tomaron aceite consigo, ⁴pero las sabias llevaron aceite en botellas junto con sus lamparas. ⁵Cuando el novio se demoró, todas ellas se acostaron y durmieron. ⁶Pero a medianoche escucharon un grito, `¡Observen! ¡El novio está llegando! ¡Salgan a encontrarlo!´ ⁷Entonces todas las vírgenes se levantaron y alistaron sus lamparas. ⁸Las necias dijeron a las sabias, `Dennos algo de su aceite, pues nuestras lamparas se apagan.´ ⁹Pero las sabias contestaron, `¿Si no hay suficiente para nosotras y para ustedes? Mejor vayan donde quienes venden, y compren para ustedes.´ ¹⁰Mientras ellas fueron a comprar, llegó el novio, y las que estaban listas fueron con él a la fiesta de matrimonio, y la puerta fue cerrada. ¹¹Después las otras vírgenes también llegaron diciendo `Señor, Señor, ábrenos.´ ¹²Pero él contestó, `Les aseguro, que no las conozco.´ ¹³Entonces estén alerta, porque ustedes no conocen el día ni la hora en la que el Hijo del Hombre vendrá^[206].

¹⁴«Pues es como un hombre, que va a otro país, llama a sus siervos, y les encarga sus bienes. ¹⁵A uno le dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno; a cada uno de acuerdo a su habilidad. Entonces se fue a su viaje. ¹⁶De inmediato el que recibió cinco talentos fue a comerciar con ellos, e hizo otros cinco talentos. ¹⁷De la misma forma el que había recibido dos, ganó otros dos. ¹⁸Pero el que había recibido uno se fue y lo enterró en la tierra, y escondió así el dinero de su señor.

¹⁹«Después de un largo tiempo el señor de aquellos siervos llegó, y concilió cuentas con ellos. ²⁰El que recibió los cinco talentos llegó y trajo otros cinco talentos, diciendo, `Señor, me diste cinco talentos. Observa, he ganado otros cinco talentos además de esos.´

²¹«Su señor le dijo, `Bien hecho, siervo bueno y confiable. Has sido confiable con unas pocas cosas, te pondré sobre muchas cosas. Entra a la dicha de tu señor.´

²²«El que recibió dos talentos también vino y dijo, `Señor, me diste dos talentos. Observa, he ganado otros dos talentos además de esos.´

²³«Su señor le dijo, `Bien hecho, siervo bueno y confiable. Has sido confiable con unas pocas cosas, te pondré sobre muchas cosas. Entra a la dicha de tu señor.´

²⁴«También vino el que había recibido un talento y dijo, `Señor, sabía que eres un hombre duro, que recoge de donde no ha sembrado, y reúne de donde no ha esparcido. ²⁵Estaba asustado, salí y escondí tu talento en la tierra. Observa, tienes lo que es tuyo.´

²⁶«Pero su señor le contestó, `Tu siervo malo y perezoso. Sabías que recojo donde no he sembrado y reúno donde no he esparcido. ²⁷Entonces debiste haber depositado mi dinero con los banqueros, y a mi vuelta lo hubiera recibido con intereses. ²⁸Quítenle entonces el talento, y désenlo al que tiene diez talentos. ²⁹Porque al que tiene se le dará, y tendrá en abundancia, pero a aquel que no tiene, incluso lo que tenga se le quitará. ³⁰Arrojen a este siervo improductivo a la oscuridad exterior,

donde habrá llanto y rechinar de dientes.´

³¹«Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los santos ángeles con él, entonces él se sentará en el trono de su gloria. ³²Ante él estarán todas las naciones reunidas y él separará unos de otros como un pastor separa sus ovejas de las cabras. ³³él pondrá las ovejas a su mano derecha y las cabras a la izquierda. ³⁴Entonces el Rey le dirá a todos los que estén a su mano derecha, `Vengan, bendecidos de mi Padre, hereden el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; ³⁵pues yo tenía hambre y ustedes me dieron de comer; tenía sed y me dieron de beber; fui un extraño y me recibieron; ³⁶estuve desnudo y ustedes me vistieron; estuve enfermo y ustedes me visitaron; estuve en prisión y ustedes fueron a mi.´

³⁷«Entonces los correctos le contestarán diciendo, `Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; o con sed y te dimos algo de beber? ³⁸¿Cuándo te vimos como un extraño y te recibimos; o desnudo y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o en prisión y fuimos a ti?´

⁴⁰«El Rey les contestará, `Les aseguro, así como hicieron al menos con uno de mis hermanos^[207], así lo hicieron conmigo. ⁴¹Entonces les dirá a los de la mano izquierda, `Aléjense de mi, ustedes malditos, al fuego eterno preparado para el demonio y sus ángeles; ⁴²pues tuve hambre y no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; ⁴³fui un extraño y no me aceptaron; estuve desnudo y no me vistieron; estuve enfermo y en prisión pero no me visitaron.´

⁴⁴«Entonces ellos contestarán diciendo, `Señor, ¿Cuándo te vimos enfermo, sediento, o como un extraño, o desnudo, enfermo o en prisión y no te ayudamos?´

⁴⁵«Entonces él les contestará diciendo, `Les aseguro, así como no lo hicieron al menos con uno de estos^[208], tampoco lo hicieron conmigo.´ ⁴⁶Estos irán al castigo eterno, pero los correctos a la vida eterna.»

26

¹Ocurrió, cuando Jesús había terminado estas palabras, que él le dijo a sus discípulos, ²«**Saben que en dos días vendrá la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.**»

³Entonces los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo estaban reunidos en la corte del sumo sacerdote, quien se llamaba Caifás. ⁴Ellos estuvieron de acuerdo en que atraparían a Jesús con alguna trampa y lo matarían. ⁵Pero dijeron, «No durante la fiesta, para evitar que ocurra una protesta entre la gente.»

⁶Cuando Jesús estaba en Betania, en la casa de Simón el leproso^[209], ⁷llegó una mujer con un jarro de alabastro lleno de un ungüento muy costoso, y lo vertió sobre su cabeza mientras él se sentaba en la mesa.

⁸Pero cuando sus discípulos vieron estos, se indignaron, diciendo, «¿Por qué este gasto? ⁹Pues este ungüento podría haber sido vendido por mucho, y dado a los pobres.»

¹⁰Pero Jesús, sabiéndolo, les dijo, «**¿Por que molestan a la mujer? Pues ella ha hecho una buena obra para mí. ¹¹Porque ustedes siempre tendrán al pobre con ustedes, pero no siempre me tendrán a mí. ¹²Al verter este ungüento en mi cuerpo, ella me ha preparado para la sepultura. ¹³Con seguridad les digo, donde quiera en el mundo entero que esta Buena Nueva sea predicada, lo que esta mujer ha hecho también será dicho para recordarla.**»

¹⁴Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue donde los jefes de los sacerdotes, ¹⁵y les dijo, «¿Que está dispuestos a darme, para que se los entregue?» Ellos le prepararon^[210] treinta monedas de plata. ¹⁶Desde ese momento él buscó una oportunidad para traicionarlo.

¹⁷En el primer día de la fiesta del pan sin levadura^[211], los discípulos fueron donde Jesús, diciéndole, «¿Dónde quieres que preparemos para que comas las Pascua?»

¹⁸él dijo, «**Vayan a la ciudad donde cierta persona, y díganle, `El Maestro dice, «Mi hora está a mano. Celebraré la pascua en tu casa con mis discípulos.»´**»

¹⁹Los discípulos hicieron tal como Jesús les ordenó, y prepararon la Pascua. ²⁰Cuando había llegado la noche, él estaba reclinado a la mesa con los doce discípulos. ²¹Mientras comían, él dijo, «**Con seguridad les digo que uno de ustedes me traicionará.**»

²²Ellos estaban muy apenados, y cada uno comenzó a preguntarle, «¿No soy yo, verdad, Señor?»

²³él contestó, «**Aquel que sumerja su mano^[212] conmigo en el plato, el mismo me traicionará. ²⁴El Hijo del Hombre se va, así como está escrito sobre él, ¡pero pobre del hombre por quien el Hijo del Hombre es traicionado! Sería mejor para ese hombre si no hubiera nacido.**»

²⁵Judas, quien lo había traicionado, contestó, «¿No soy yo, verdad, Rabi?»

él le contestó, «**Tu lo has dicho.**»

²⁶Mientras estaban comiendo, Jesús tomó pan, dio gracias^[213] por este y lo partió. Lo dio a los discípulos y dijo, «**Tomen, coman; este es mi cuerpo.**» ²⁷Tomó la copa, dio gracias y se las dio diciendo, «**Todos ustedes beban de ella, ²⁸pues esta es mi sangre de la nueva alianza, la cual es derramada para muchos para el perdón de los pecados. ²⁹Pero les digo que no tomaré de este fruto de la vid de ahora en adelante sino hasta ese día que lo tome de nuevo con ustedes en el Reino de mi Padre.**» ³⁰Cuando habían cantado un himno^[214] se fueron para el Monte de los Olivos.

³¹Entonces Jesús les dijo, «**Todos ustedes tropezarán a causa mía esta noche, pues está escrito, `Golpearé al pastor y las ovejas del rebaño se separarán.´ ³²Pero después de que yo sea resucitado, iré antes de ustedes a Galilea.**»

³³Pero Pedro le contestó, «Aunque todos tropiecen por ti, yo nunca tropezaré.»

³⁴Jesús le dijo, «**Te aseguro que esta noche antes de que el gallo cante me negarás tres veces.**»

³⁵Pedro le dijo, «Aunque tenga que morir contigo no te negaré.» Todos los discípulos dijeron lo mismo.

³⁶Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemani y le dijo a sus discípulos, «**Siéntense acá mientras voy allá a rezar.**» ³⁷Llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a entristecerse y a preocuparse. ³⁸Entonces les dijo, «**Mi alma está extremadamente triste, incluso hasta la muerte. Quédense acá y estén atentos conmigo.**»

³⁹Se adelantó un poco, cayó sobre su cara y rezó diciendo, «**Mi Padre, si es posible que esta copa se aleje de mi; aunque que no sea lo que yo desee sino lo que tu desees.**»

⁴⁰Fue donde los discípulos y los encontró durmiendo y le dijo a Pedro, «**¿Qué, no podían estar atentos conmigo por una hora? ⁴¹Estén atentos y oren para que no entren en tentación. El espíritu en verdad lo desea pero la carne es débil.**»

⁴²De nuevo una segunda vez se apartó de ellos y oró diciendo, «**Mi Padre, si esta copa no se puede alejar de mi sin que la beba, que se haga tu deseo.**» ⁴³Fue de nuevo y los encontró durmiendo pues sus ojos estaban pesados. ⁴⁴Los dejó de nuevo y se apartó de ellos y oró por tercera vez diciendo las mismas palabras. ⁴⁵Después fue donde sus discípulos y les dijo, «**Sigan durmiendo y descansen. Escuchen la hora está a la mano y el Hijo del Hombre es traicionado en las manos de pecadores. ⁴⁶Levántense y vámonos. Observen el que me traiciona está a la mano.**»

⁴⁷Mientras aún hablaba, Judas uno de los doce llegó, y con él una gran multitud con espadas y palos eran de los jefes de los sacerdotes y de los

ancianos del pueblo. ⁴⁸Entonces el que lo traicionó les dio una señal, diciendo, «A quien yo bese, ese es. Aprésenlo.» ⁴⁹De inmediato fue donde Jesús, y le dijo, «¡Saludos, Rabi!» y lo besó.

⁵⁰Jesús le dijo, «**Amigo, ¿por qué estás aquí?**» Entonces fueron, pusieron sus manos sobre Jesús, y lo atraparon. ⁵¹Uno de los que estaba con Jesús estiró su mano, sacó su espada, le dio al siervo del sumo sacerdote atinándole en la oreja. ⁵²Entonces Jesús le dijo, «**Pon tu espada en su lugar, pues aquellos que toman la espada morirán con la espada.** ⁵³**¿O no piensas que yo podría pedirle a mi Padre, y él me enviaría ahora más de doce legiones de ángeles?** ⁵⁴**¿Entonces como se cumplirían las escrituras si eso fuera así?**»

⁵⁵En ese momento Jesús le dijo a la multitud, «**¿Han venido como contra un ladrón con espadas y palos para apresarme? Me senté a diario en el templo y no me arrestaron.** ⁵⁶**Pero todo esto ha ocurrido, para que se cumplieran las Escrituras de los profetas.**»

Entonces todos los discípulos lo dejaron, y huyeron. ⁵⁷Los que habían tomado a Jesús lo condujeron donde Caifás, el sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos. ⁵⁸Pero Pedro lo siguió a distancia hasta la corte del sumo sacerdote, entró y se sentó con los oficiales, para ver el final. ⁵⁹Entonces el sumo sacerdote, los ancianos y el consejo entero buscaban testimonios falsos contra Jesús, para poder sentenciarlo a muerte; ⁶⁰y no encontraron. Aun cuando muchos testigos falsos fueron, ⁶¹y dijeron, «Este hombre dijo, 'Puedo destruir el templo de Dios, y construirlo en tres días.'»

⁶²El sumo sacerdote se levantó, y le dijo, «¿No tienes respuesta? ¿Qué es esto que estos dan como testimonio en tu contra?» ⁶³Pero Jesús mantuvo su paz^[215]. El sumo sacerdote le dijo, «Te ordeno por el Dios viviente, que nos diga si tu eres el Cristo, el Hijo de Dios.»

⁶⁴Jesús le dijo, «**Tu lo has dicho. Sin embargo, te digo, ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poderoso, y viniendo entre las nubes del cielo.**»

⁶⁵Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestido, diciendo, «¡Ha dicho blasfemias! ¿Por qué necesitamos más testigos? Observen, ahora ustedes han escuchado su blasfemia. ⁶⁶¿Qué piensan?»

Le contestaron, «¡Merece la muerte!» ⁶⁷Entonces escupieron en su rostro y lo golpearon con sus puños, y algunos le dieron bofetadas, ⁶⁸diciendo «¡Profetiza para nosotros, tu Cristo! ¿Quién te golpeó?

⁶⁹Pedro estaba sentado fuera de la corte, y una empleada fue donde él diciendo, «¡Tu también estabas con Jesús, el de Galilea!»

⁷⁰Pero él lo negó ante todos, diciendo, «No se de que estás hablando.»

⁷¹cuando había salido al pórtico, alguien más^[216] lo vio, y le dijo a los que estaban allí, «Este hombre también estaba con Jesús de Nazaret.»

⁷²De nuevo lo negó con un juramento, «No conozco al hombre.»

⁷³Después de un momento, los que allí estaban fueron y le dijeron a Pedro, «Seguramente tu eres también uno de ellos, pues tu forma de hablar te da a conocer.»

⁷⁴Entonces él comenzó a maldecir y a jurar, «¡No conozco al hombre!»

De inmediato el gallo cantó. ⁷⁵Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho, «Antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.» Se fue y lloró amargamente.

¹Cuando la mañana llegó, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron consejo contra Jesús para condenarlo a muerte: ²lo ataron, lo condujeron afuera y lo enviaron a Poncio Pilato, el gobernador. ³Entonces Judas, quien lo había traicionado, cuando vio que Jesús fue condenado, sintió remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y los ancianos, ⁴diciendo, «he pecado porque he traicionado sangre inocente.»

Pero ellos le dijeron, «¿Que tiene que ver con nosotros? Es tu problema^[217].»

⁵Lanzó las monedas de plata en el santuario^[218], y salió. Se alejó y se colgó. ⁶Los jefes de los sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron, «No es legal darlas como ofrenda, porque es el precio de sangre.» ⁷Tomaron consejo, y compraron un campo^[219] con estas, para enterrar extraños. ⁸Por esto ese campo se llamó «El campo de la sangre» desde ese día. ⁹Entonces se cumplió lo que había sido dicho por intermedio de Jeremías el profeta^[220]:

«Tomaron^[221] las treinta monedas de plata, El precio de aquel sobre quien se había puesto precio^[222], A quien algunos de los hijos de Israel le pusieron precio^[223],

¹⁰Y las dieron^[224] por el campo del alfarero, Como el Señor me ordenó.»

¹¹Entonces Jesús fue donde el gobernador: y el gobernador le preguntó, «¿Eres el Rey de los Judíos?»

Jesús le dijo, «**Tal como dices.**»

¹²Cuando fue acusado por los jefes de los sacerdotes y los ancianos, no contestó nada. ¹³Entonces Pilato le dijo, «¿No escuchas cuantas cosas dan como testimonio en tu contra?»

¹⁴él no respondió, ni siquiera una palabra, así que el gobernador se maravilló. ¹⁵En la fiesta el gobernador solía liberar un prisionero para la multitud, el que ellos quisieran. ¹⁶Tenían, entonces, un notable prisionero llamado Barrabás. ¹⁷Entonces cuando la gente se había reunido, Pilato les dijo, «¿A quien quieren que libere por ustedes? ¿A Barrabás, o a Jesús, quien es llamado Cristo?» ¹⁸Pues él sabia que era por envidia que Jesús le había sido enviado.

¹⁹Mientras se sentaba en la silla para juzgar, su esposa le envió, diciendo, «No tengas nada que ver con este hombre justo, pues he sufrido muchas cosas este día en un sueño por su causa.» ²⁰Mientras tanto, los jefes de los sacerdotes persuadieron a la multitud para que pidieran a Barrabás y destruyeran a Jesús. ²¹Pero el gobernador les pregunto, «¿A cuál de los dos desean que les libere?»

Ellos dijeron, «¡Barrabás!»

²²Pilato les dijo, «¿Qué debo hacer entonces con Jesús, quien es llamado Cristo?»

Todos ellos le dijeron, «¡Que sea crucificado!»

²³Pero el gobernador dijo, «¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?»

Pero gritaron exageradamente diciendo, «¡Que lo crucifiquen!»

²⁴Así que cuando Pilato se dio cuenta de que no conseguía nada, pero en cambio se estaba comenzando un disturbio, tomó agua y se lavó las manos ante la multitud diciendo, «Yo soy inocente de la sangre^[225] de este hombre justo. Ustedes verán^[226].»

²⁵Todas la gente contestó, «¡Que su sangre se derrame sobre nosotros y sobre nuestros hijos^[227]!»

²⁶Entonces les liberó a Barrabás pero Jesús fue azotado y entregado para ser crucificado. ²⁷Luego los soldados del gobernador llevaron a Jesús a la tienda del Pretor y reunieron a toda la tropa en contra de él^[228]. ²⁸Le quitaron la ropa y le pusieron un manto escarlata. ²⁹Le trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y un vara en la mano derecha; se arrodillaron delante de él y lo ridiculizaron diciendo, «¡Paz, ^[229]Rey de los Judíos!» ³⁰Lo escupieron^[230], tomaron una vara y le pegaron en la cabeza. ³¹Después de ridiculizarlo le quitaron el manto y le pusieron su ropa y lo llevaron para crucificarlo.

³²Cuando salieron encontraron un hombre de Cirene llamado Simón, lo obligaron a ir con ellos para que cargara la cruz^[231]. ³³Llegaron a un lugar llamado «Gólgota» que significa, «El lugar de la calavera.» ³⁴Le dieron vino amargo^[232]. Cuando lo probó no quiso tomar. ³⁵Cuando lo crucificaron se dividieron su ropa entre ellos echando suertes, ^[233] ³⁶y se sentaron y lo vigilaron allí. ³⁷Pusieron escrito sobre su cabeza la acusación en contra de él, «ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.»

³⁸Habían dos ladrones crucificados con él, uno a su derecha y el otro a su izquierda. ³⁹Los que pasaban lo blasfemaban moviendo sus cabezas, ⁴⁰y diciendo, «Tu que destruyes el templo y lo vuelves a construirlo en tres días, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios baja de esa cruz!»

⁴¹De la misma forma los jefes de los sacerdotes también lo ridiculizaban, junto con los escribas, los fariseos^[234] y los ancianos, diciendo, ⁴²«él salvó a otros, pero no puede salvarse a si mismo. Si es el Rey de Israel, que baje de la cruz ahora, para que creamos en él. ⁴³él confía en Dios. Que Dios lo libere ahora, si lo aprecia; pues él dijo, `Soy el Hijo de Dios.`» ⁴⁴También los ladrones que estaban crucificados con él, le hacían el mismo reproche.

⁴⁵Desde la sexta hora^[235] hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la novena hora^[236] ⁴⁶Alrededor de la novena hora Jesús grito con fuerte voz, «**Elí, Elí, ¿lima sabachthani?**^[237]» Que es, «**Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado?**»

⁴⁷Algunos de lo que estaban allí, cuando lo escucharon, dijeron, «Este hombre está llamando a Elías.»

⁴⁸De inmediato uno de ellos corrió, tomó una esponja, la llenó con vinagre, la puso en una vara y le dio para que bebiera. ⁴⁹Los demás dijeron, «Déjalo. Veamos si Elías viene a salvarlo.»

⁵⁰Jesús gritó nuevamente con fuerte voz, y entregó su espíritu. ⁵¹La cortina del templo se rasgó de arriba a abajo en dos. La tierra tembló y se rompieron las rocas. ⁵²Se abrieron las tumbas, y muchos cuerpos de santos que habían caído dormidos se levantaron; ⁵³y después de la resurrección de Jesús^[238], salieron de las tumbas, entraron a la ciudad santa y se aparecieron a muchos. ⁵⁴Entonces el centurión, y los que estaban con él viendo a Jesús, cuando sintieron el temblor, y las cosas que ocurrieron, se asustaron mucho y dijeron, «Verdaderamente este era el Hijo de Dios.»

⁵⁵Muchas mujeres estaban mirando desde cierta distancia, ellas habían seguido a Jesús desde Galilea y le habían servido. ⁵⁶Entre ellas estaba Maria Magdalena, Maria la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo. ⁵⁷Cuando llegó la noche, un hombre rico de Arimatea llamado José quien era también un discípulo de Jesús llegó. ⁵⁸Este hombre fue donde Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que le entregaran el cuerpo. ⁵⁹José tomó el cuerpo, y lo envolvió en una tela de lino limpia^[239], ⁶⁰lo puso en una tumba nueva de su propiedad, que había cavado en la roca, rodó una gran piedra en la puerta de la tumba, y partió. ⁶¹María Magdalena estaba allí, junto con la otra Maria, sentadas al otro lado de la tumba. ⁶²Al día siguiente, que era el día después de la Preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se reunieron con Pilato ⁶³y le dijeron, «Señor recordamos lo que ese impostor dijo mientras aún estaba vivo: `Después de tres días resucitaré.` ⁶⁴Ordena entonces que la tumba sea asegurada hasta el tercer día, para evitar que tal vez sus discípulos vengan durante la noche, lo roben y digan a la gente, `Ha resucitado de la muerte;` y el último fraude sea peor que el primero.»

⁶⁵Pilato les dijo, «Tienen una guardia. Vayan y asegúrenlo tanto como puedan.» ⁶⁶Así que fueron con la guardia y aseguraron la tumba, sellando la roca.

28

¹Después del día Sabático, cuando comenzó el amanecer del primer día de la siguiente semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver la tumba. ²Ocurrió que hubo un gran temblor de tierra, pues un ángel del Señor bajó del cielo, fue y rodó la piedra de la puerta y se sentó sobre esta. ³Su apariencia era como un rayo, y su vestido blanco como la nieve. ⁴Llenos de temor los guardias temblaron y quedaron como muertos. ⁵El ángel les dijo a las mujeres, «No tengan miedo, pues se que buscan a Jesús quien ha sido crucificado. ⁶él no está aquí, pues ha resucitado así como había dicho. Vengan y vean el lugar donde yacía el

Señor. ⁷Vayan rápido y díganle a sus discípulos, `él ha resucitado de la muerte, y escuchen, irá antes que ustedes a Galilea, allí lo verán.` Les he dicho.»

⁸Partieron rápidamente de la tumba con gran temor y alegría, y corrieron a llevarles la palabra a los discípulos. ⁹Cuando iban a contarle a los discípulos, Jesús se encontró con ellas, y les dijo, «¡**Alégrense!**!»

Ellas al llegar se arrodillaron, tomaron sus pies y lo alabaron.

¹⁰Entonces Jesús les dijo, «**No se asusten. Vayan y díganle a mis hermanos^[240] que deben ir a Galilea, y allí me verán.**»

¹¹Mientras ellas iban, algunos de los guardias fueron a la ciudad, y les dijeron a los jefes de los sacerdotes todas las cosas que habían ocurrido.

¹²Cuando se reunieron con los ancianos, y había tomado consejo, le dieron un gran cantidad de monedas de plata a los soldados, ¹³y les dijeron, «Digan `Sus discípulos vinieron en la noche, y lo robaron mientras dormíamos.` ¹⁴Si esto llega a los oídos del gobernador, lo convenceremos y no tendrán de que preocuparse.» ¹⁵Así que tomaron el dinero e hicieron como se les dijo. Este mensaje fue difundido entre los judíos y continua hasta este día.

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, a las montañas donde Jesús los había enviado^[241]. ¹⁷Cuando lo vieron, se inclinaron ante él^[242], pero algunos dudaron. ¹⁸Jesús fue donde ellos y les habló, «**Se me ha dado toda autoridad en el cielo y sobre la tierra^[243]. ¹⁹Entonces vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰enseñándoles a seguir todas las cosas que les he ordenado. Observen, estaré con ustedes siempre, hasta el final de este tiempo^[244].**» Amén.

[1] Versión: 0.9. Damos gracias a Dios. Traducción basada especialmente en [WEB]. Los nombres a español han sido tomados de [DiosHablaHoy]. Algunos cambios en la traducción (anotados en pies de página) se basan en [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [Peshitta]. Hasta el momento han colaborado traduciendo a español, comparando y corrigiendo: Melissa Giraldo y Vladimir Támara. Las comparaciones con [TR], [NU] y [MT] son tomadas de [WEB] y fueron realizadas por Michael Jhonson. Puede buscar una versión más actualizada en <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp> o ayudar a mejorar esta traducción en la lista evangelios-dp a la que puede suscribirse en: <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp>

[2] Cristo (griego) y Mesías (hebreo) ambos significan «El ungido.»

[3] [WEB] dice `exilio,´ [DieBibel] dice `prisión,´ [DiosHablaHoy] dice `en el tiempo en que los israelitas fueron llevados cautivos a Babilonia,´ [Peshitta] dice `cautiverio.´

[4] «Jesús» es una variación griega del nombre Judío «Yehoshua,» que significa «Yah salva.» «Jesús» es también la forma masculina de «Yeshu`ah,» que significa «Salvación.»

[5] [WEB] dice `separarla en secreto.´

[6] [WEB] dice `estará con niño,´ [Peshitta] dice `concebirá.´

[7] [WEB] dice `no la conoció sexualmente,´ la traducción escogida aparece en [DieBibel] y [Peshitta].

[8] [Peshitta] dice `ella.´

[9] La palabra para «hombres sabios» (magoi) también puede ser profesores, sacerdotes, médicos, astrólogos, interpretes de sueños o hechiceros. [Peshitta] dice `magos.´

[10] [DieBibel] dice `entre los estados dirigentes de Judá,´ [Peshitta] dice `en Judá.´

[11] [Peshitta] dice `rey.´

[12] [Peshitta] dice `entre los reyes de mi pueblo Israel.´

[13] [Peshitta] dice `Misrayin.´

[14] [Peshitta] dice `sin desear sen consolada.´

[15] [DieBibel] dice `pues ellos estaban ahí,´ [DiosHablaHoy] dice `porque ya estaban muertos.´

[16] En [Peshitta] la frase `y le dijo´ aparece al comienzo del versículo siguiente.

[17] En [Peshitta] `diciendo´ está en el versículo siguiente.

[18] o sumergidos.

[19] [DieBibel] dice `¿Quién les enseñó que podían huir del juicio que viene?´

[20] o sumerjo.

[21] [TR], [NU], [DieBibel] y [Peshitta] agregan «y con fuego.»

[22] [DiosHablaHoy] dice `a quien he elegido.´

[23] [Peshitta] dice `Espíritu Santo.´

[24] [WEB] dice `Hazte detrás mio,´ [TR] y [NU] dicen `Alejate.´

[25] [WEB] dice `entregado,´ tanto [DieBibel] como [DiosHablaHoy] dicen que Juan fue encerrado en la cárcel, [Peshitta] dice `arrestado.´

[26] [Peshitta] dice `de las naciones´

[27] [Peshitta] dice `una luz se les ha aparecido.´

[28] [DiosHablaHoy] dice `Vuelvanse a Dios´

[29] [Peshitta] `oprimidos por el dolor.´

[30] [Peshitta] dice `lunáticos.´

[31] [DiosHablaHoy] dice `Dichosos´

[32] [DieBibel] dice `pobres,´ [DiosHablaHoy] dice `los que reconocen su necesidad espiritual.´

[33] [WEB] dice `gentle´ que podría traducirse como `pacíficos,´ la traducción escogida es tomada de [DieBibel] (`die keine Gewalt anwenden´). [DiosHablaHoy] dice `los de corazón humilde,´ [Peshitta] dice `meek´ que podría traducirse como `los pacientes,´ o `los pacíficos´

[34] [DiosHablaHoy] dice `de hacer lo que Dios exige,´ [Peshitta] y [WEB] dicen `righteousness´ que puede ser `justicia´ o `rectitud,´ [DieBibel] dice `Gerechtigket´ que es `justicia.´ Con la frase que sigue `Porque serán saciados´ parece más apropiado `justicia.´

[35] Literalmente iota

[36] Esta parte no está en [DieBibel], [Peshitta] dice `quien mate está condenado a juicio.´

[37] [Peshitta] dice `que provoque el mal genio de su hermano.´

[38] «Raca» es un insulto en Arameo, relacionado con la palabra «vacío» y que lleva la idea de cabeza-hueca.

[39] Gehena es otro nombre para infierno, ver nota al pie de Marcos 9,43.

[40] [Peshitta] dice `que tienes algo contra tu hermano.´

[41] [DieBibel] agrega `hacia el juez.´

[42] Ni [DieBibel], ni [DiosHablaHoy] mencionan al fiscal, [Peshitta] dice `tu adversario en la ley´.

[43] [Peshitta] dice `a casa de los cautivos.´

[44] Literalmente cuadrante (kodrantes). Un cuadrante era una pequeña moneda de cobre cuyo valor era cerca de 2 leptones (la ofrenda de la viuda), lo que no es suficiente para comprar mucho de algo.

[45] [TR] agrega «a los ancianos.»

[46] [Peshitta] dice `no mentirás en tu juramento.´

[47] [WEB] dice `sino que harás tus promesas al Señor,´ [Peshitta] dice `sino que completarás tu juramento al Señor,´ [DieBibel] dice `cumplirás lo que has prometido al Señor.´

[48] [DiosHablaHoy] dice `lo que se aparta de esto es malo.´

[49] [WEB] dice `al que es malo.´

[50] [DiosHablaHoy] dice `a llevar carga una milla.´

[51] [Peshitta] dice `y a quien desee pedirte prestado no se lo niegues.´

[52] [Peshitta] dice `los publicanos.´

[53] [WEB] dice `recolectores de impuestos,´ [Peshitta] dice `publicanos,´ tanto [DieBibel] como [DiosHablaHoy] dicen `paganos.´

[54] En [DiosHablaHoy] dice `practicar su religión,´ dice `su Justicia,´

[Peshitta] dice `dar limosna.`

[55] [DiosHablaHoy] dice `no se lo cuentes ni siquiera a tu amigo más íntimo.`

[56] [WEB] dice `deudas,` [Peshitta] dice `ofensas.`

[57] [WEB] dice `nuestros deudores,` [Peshitta] dice `quienes nos han ofendido`

[58] [WEB] dice `traspasos,` [Peshitta] dice `transgresiones.`

[59] [DieBibel] dice `lombrices,` [DiosHablaHoy] dice `las cosas se echan a perder,` [Peshitta] y [WEB] dicen `óxido.`

[60] [DieBibel] dice `enfermo.`

[61] [Peshitta] dice `al dinero.`

[62] Literalmente un codo.

[63] [Peshitta] dice `la gente del mundo.`

[64] [WEB] dice `es la ley y los profetas,` [DieBibel] dice `constan` y [DiosHablaHoy] dice `mandan.`

[65] [DiosHablaHoy] dice `para que todos sepan que ya estás limpio de tu enfermedad.`

[66] [Peshitta] dice `niño.`

[67] [Peshitta] dice `niño.`

[68] En [Peshitta] está conjugado en futuro.

[69] [WEB] dice `cama.`

[70] [WEB], [Peshitta] y [DiosHablaHoy] dicen `la casa,` [DieBibel] dice `su casa.`

[71] [Peshitta] dice `los hijos de la fiesta de bodas.`

[72] [DiosHablaHoy] dice `encoge.`

[73] [Peshitta] dice `vivir.`

[74] [DiosHablaHoy] dice `que los músicos estaban preparados para el entierro,` [Peshitta] dice `a quienes se lamentaban.`

[75] [WEB] agrega `hacia él,` [Peshitta] dice sólo `llamó.`

[76] [WEB] dice `cuyo apellido era Tadeo,` [Peshitta] dice `quien era llamado Tadeo,` tanto [DiosHablaHoy] como [DieBibel] sólo dicen `Tadeo.`

[77] [DiosHablaHoy] dice `el celote,` [Peshitta] y [WEB] dicen `el cananita,` [DieBibel] dice `Simón Cananeo` y explica en una nota al pie de página que no es el apellido sino que designa `celote` o `fanático.`

[78] [Peshitta] sólo `quien.`

[79] [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [TR] agregan «resuciten los muertos.»

[80] [Peshitta] dice `acumulen.`

[81] [Peshitta] dice `pregunten.`

[82] [WEB] dice `en la,` [Peshitta] dice `a una.`

[83] [DieBibel] dice `saluden,` [Peshitta] dice `pidan paz para esa casa.

[84] [Peshitta] dice `a los gentiles.`

[85] [Peshitta] dice `los matarán.`

[86] [Peshitta] dice `vivirá`

[87] Un asarion es una pequeña moneda cuyo valor es un décimo de un dracma o un dieciseisavo de un denario (aproximadamente el jornal de un día de trabajo agrícola).

[88] [DiosHablaHoy] dice `se declara a mi favor delante de los hombres.

[89] [WEB] dice `enviar paz,` [Peshitta] dice `traer calma,` [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `traer paz.`

[90] [DiosHablaHoy] dice `lucha.`

[91] [Peshitta] dice `dividir.`

[92] [DiosHablaHoy] dice `no merece ser mio.`

[93] [Peshitta] dice `alma.`

[94] [DieBibel] dice `porque es un profeta,` [DiosHablaHoy] dice

`porque habla en nombre de Dios,' [WEB] dice `en el nombre de un profeta.'

[95] [DiosHablaHoy] dice `bueno.'

[96] [WEB] y [Peshitta] dicen `en el nombre de un discípulo,' [DiosHablaHoy] dice `por ser seguidor mio.'

[97] [Peshitta] dice `esperar.'

[98] [Peshitta] dice `y se les da esperanza a los pobres.'

[99] [WEB] dice `para tropezar en mí,' [Peshitta] dice `el que no es ofendido en mí.'

[100] [Peshitta] dice `establecerá.'

[101] [Peshitta] dice `roban' en lugar de `toman,' [DiosHablaHoy] dice `y los que usan la fuerza pretenden acabar con él.'

[102] [DieBibel] dice `Cantamos canciones tristes y ustedes no se han golpeado el pecho.'

[103] [WEB] dice `pero la sabiduría es justificada por sus hijos,' [DiosHablaHoy] dice `Pero la sabiduría de Dios se demuestra por todos sus resultados,' [Peshitta] dice `pero la sabiduría se justifica por sus obras.'

[104] [Peshitta] comienza el versículo con `Y él diría.'

[105] [Peshitta] agrega `tal vez la gente.'

[106] [DiosHablaHoy] dice `sencillos.'

[107] [Peshitta] dice `agradable.'

[108] [WEB] dice `profanan,' [Peshitta] dice `ignoran.'

[109] [Peshitta] dice `a la gente.'

[110] [Peshitta] dice `una lampara que parpadea.'

[111] [DiosHablaHoy] dice `sus seguidores'

[112] [DiosHablaHoy] dice `Por eso ellos mismos demuestran que ustedes están equivocados.'

[113] [Peshitta] dice `se ha acercado a ustedes.'

[114] [Peshitta] dice `este mundo.'

[115] [TR] agrega «del corazón.»

[116] [WEB] dice `Reino de los Cielos.'

[117] [Peshitta] dice `conocerán.'

[118] [DieBibel] dice `así con sus ojos no verán/ y con sus oídos no escucharán,/ entonces con sus corazones/ no comprenderán,/ así que no se convertirán y yo no los sano.'

[119] [DieBibel] dice `benditos son ustedes.'

[120] Literalmente tres sata. 3 sata son cerca de 39 litros o un poco más que un saco.

[121] [DieBibel] y [Peshitta] dicen `fin del mundo.'

[122] La palabra `hermanos' proviene de una palabra que también se emplea para primos y parientes.

[123] [WEB] dice `No es legal para ti tenerla,' [Peshitta] dice `No es legal que sea una esposa para tí.'

[124] La noche se dividía de forma equitativa en cuatro vigilias, así que la cuarta vigilia es aproximadamente entre 3:00 A.M. y amanecer.

[125] Ver éxodo 3:14.

[126] [DieBibel] dice `Lo que te debo, lo aclaro como ofrenda a Dios,' [DiosHablaHoy] dice `No puedo ayudarte, porque todo lo que tengo lo he ofrecido a Dios,' [Peshitta] dice `mi ofrenda es lo que hubieras ganado de mí.'

[127] [DiosHablaHoy] dice `y que cualquiera que diga esto, ya no está obligado a ayudar a su padre o a su madre,' [Peshitta] dice `entonces no necesita honrar a su padre o a su madre.'

[128] [Peshitta] no dice esta parte.

[129] [WEB] no dice `mientras,' pero si lo dice [Peshitta]

[130] [Peshitta] agrega antes `Mi Señor.'

[131] [DieBibel] dice `Libérala (de su preocupación).'

[132] [Peshitta] dice `Es claro.'

- [133] [\[Peshitta\]](#) dice `Será invierno.`
- [134] [\[Peshitta\]](#) dice `oscuro.`
- [135] [\[Peshitta\]](#) dice `Es porque no trajimos pan.`
- [136] [\[WEB\]](#) no dice `que es,` lo dice [\[Peshitta\]](#)
- [137] [\[Peshitta\]](#) dice `que soy un hijo de hombres.`
- [138] [\[DiosHablaHoy\]](#) dice `ningún hombre te lo ha mostrado.`
- [139] El nombre de Pedro, Petro en Griego, es la palabra específica para roca o piedra.
- [140] Griego, petra, una masa de roca o cama de piedras.
- [141] [\[Peshitta\]](#) dice `y las puertas de Sheol no la suyugarán.`
- [142] [\[DiosHablaHoy\]](#) y [\[Peshitta\]](#) dicen `esta visión.`
- [143] [\[Peshitta\]](#) dice `para que todo se cumpla.`
- [144] [\[Peshitta\]](#) dice `tiene un demonio.`
- [145] [\[Peshitta\]](#) dice `y nada prevalecería sobre ustedes.`
- [146] [\[DieBibel\]](#) y [\[DiosHablaHoy\]](#) omiten esta parte agregándola como nota al pie.
- [147] [\[Peshitta\]](#) dice `traicionado.`
- [148] Un didracma es una moneda griega de plata cuyo valor son 2 dracmas, casi tanto como 2 denarios romanos, o 2 días de jornal. Era usado comúnmente para pagar el impuesto del templo de medio shekel, porque 2 dracmas correspondían al valor de medio shekel de plata. [\[Peshitta\]](#) agrega `para impuestos.`
- [149] [\[DiosHablaHoy\]](#) dice `súbditos.`
- [150] [\[WEB\]](#) dice `no hagamos que tropiecen,` la traducción escogida es tomada de [\[Peshitta\]](#).
- [151] Un stater es una moneda de plata equivalente a cuatro attics o dos dracmas alejandrinos, o un shekel Judío: justo lo suficiente para cubrir el impuesto de templo de medio shekel para dos personas. [\[Peshitta\]](#) dice sólo `moneda.`
- [152] o infierno.
- [153] [\[DieBibel\]](#) y [\[DiosHablaHoy\]](#) no agregan este versículo, lo mencionan al pie de página, de acuerdo a [\[DieBibel\]](#) sólo aparece en algunos textos. En [\[Peshitta\]](#) si está.
- [154] [\[WEB\]](#) dice `asamblea,` [\[Peshitta\]](#) dice `congregación.`
- [155] [\[Peshitta\]](#) dice `setenta y site.`
- [156] Diez mil talentos representa una suma de dinero extremadamente cuantiosa, es equivalente a cerca de 60,000,000 denarios, donde un denario era el salario típico de un día de trabajo agrícola.
- [157] 100 denarios son como un sexto de un talento.
- [158] [\[Peshitta\]](#) dice `al otro lado.`
- [159] [\[Peshitta\]](#) dice `sin un cargo de adulterio.`
- [160] [\[WEB\]](#) dice `Si este es el caso del hombre con su esposa, no es necesario casarse,` la traducción escogida es tomada de [\[Peshitta\]](#).
- [161] [\[WEB\]](#) dice `tales,` [\[DieBibel\]](#) dice `a hombres como ellos,` [\[Peshitta\]](#) dice `a quienes son como ellos.`
- [162] [\[DiosHablaHoy\]](#) dice `¿Por qué me preguntas acerca de lo que es bueno? Bueno solamente hay uno.`
- [163] [\[WEB\]](#), [\[Peshitta\]](#) y [\[DiosHablaHoy\]](#) dicen `perfecto,` la traducción escogida es tomada de [\[DieBibel\]](#).
- [164] [\[WEB\]](#) dice `era alguien con muchos bienes,` la traducción escogida es tomada de [\[Peshitta\]](#).
- [165] [\[WEB\]](#) dice `un rico entrará al Reino de Dios con dificultad,` traducción escogida tomada de [\[Peshitta\]](#).
- [166] [\[Peshitta\]](#) dice `una cuerda.`
- [167] [\[Peshitta\]](#) dice `ganar vida.`
- [168] [\[WEB\]](#) dice `regeneración,` [\[DiosHablaHoy\]](#) dice `cuando llegue el tiempo en que todo sea renovado,` [\[DieBibel\]](#) dice `cuando el mundo sea creado de nuevo,` [\[Peshitta\]](#) dice `el nuevo mundo.`
- [169] Un denario es una moneda plateada Romana que equivale a un

veinticincoavo de un aureus Romano. Este era el pago común por un día de trabajo de un campesino.

[170] El tiempo se media de amanecer a atardecer, así que la tercera hora era cerca de las 9:00 A.M.

[171] [Peshitta] pone `Así que fueron a la viña´ al comienzo del siguiente versículo.

[172] mediodía y 3:00 P.M.

[173] 5:00 P.M.

[174] [DieBibel] dice `cuando los primeros estaban en la fila.´

[175] Tanto [DieBibel] como [DiosHablaHoy] dicen `injusticia.´

[176] [DiosHablaHoy] dice ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?

[177] Esta parte no aparece en [DiosHablaHoy], y aparece en [DieBibel] como pie de página.

[178] [WEB] dice `Ustedes saben que los gobernantes de las naciones mandan sobre estas, y los grandes ejercen autoridad sobre estas,´ [Peshitta] dice `los dirigentes de los gentiles son señores sobre ellos y sus nobles tienen autoridad sobre ellos,´ la traducción usada es tomada de [DieBibel].

[179] [TR] dice «que sea» en lugar de «será.»

[180] [WEB] dice `y de inmediato lo enviará,´ la traducción elegida es tomada de [DieBibel].

[181] [WEB] dice `una nación,´ [Peshitta] dice `gente.´

[182] [Peshitta] dice `con una pregunta.´

[183] [WEB] dice `Herodianos.´

[184] [WEB] dice `la tuvieron,´ [Peshitta] dice `se casaron con ella.´

[185] [DieBibel] dice `maestro de la ley.´

[186] [DieBibel] dice `Hasta que deje a tus enemigos bajo los pies.´

[187] [DiosHablaHoy] dice `Les gusta llevar en la frente y en los brazos porciones de las Escrituras escritas en anchas tiras.´

[188] [Peshitta] no dice `el Cristo.´

[189] [DiosHablaHoy] dice `jefes.´

[190] Algunos manuscritos griegos invierten el orden de los versos 13 y 14, y algunos omiten el verso 13, numerando el 14 como 13. [DieBibel] no tiene el 14, numera el 14 como 13.

[191] [Peshitta] dice `es culpable.´

[192] [WEB] dice `el regalo,´ [Peshitta] dice `la ofrenda.´

[193] [WEB] dice `y por el que estaba viviendo en él,´ [Peshitta] dice `lo habita.´

[194] Comino es una semilla aromática del *cuminum cyminum*, parecido a la alcaravea en sabor y apariencia. Es usado como especia.

[195] [TR] dice «auto-indulgencia» en lugar de «injusticia,» [DiosHablaHoy] dice `avaricia,´ [Peshitta] dice `extorsión.´

[196] [DiosHablaHoy] dice `Terminen de hacer, pues, lo que sus antepasados comenzaron.´

[197] [DieBibel] dice `edificio del templo.´

[198] [Peshitta] dice `de las preocupaciones.´

[199] [DieBibel] dice `la desobediencia de las leyes de Dios´

[200] [DiosHablaHoy] dice `aquí está escondido.´

[201] O águilas.

[202] La palabra para «generación» (*genea*) también puede traducirse como «raza.» [Peshitta] dice `tribu.´

[203] Tanto [DieBibel] como [DiosHablaHoy] agregan `ni el Hijo.´

[204] [Peshitta] dice `en dos.´

[205] [DiosHablaHoy] dice `despreocupadas´ y `previsoras.´

[206] Ni [DieBibel], ni [Peshitta], ni [DiosHablaHoy] dicen `en la que el Hijo del Hombre vendrá.´

[207] La palabra para «hermanos» aquí también puede traducirse correctamente como «hermanos y hermanas»

- [208] [Peshitta] agrega `pequeños.´
- [209] [Peshitta] dice `alfarero.´
- [210] [DieBibel] dice `le pagaron,´ [Peshitta] dice `le prometieron.´
- [211] [WEB] no dice `fiesta,´ lo dice [Peshitta].
- [212] [DiosHablaHoy] dice `Uno que moja el pan en el mismo plato que yo.´
- [213] [TR] dice «bendijo» en vez de «dio gracias.»
- [214] [Peshitta] dice `ofrecido alabanza.´
- [215] [DieBibel] dice `Pero Jesús calló.´
- [216] [DieBibel] y [Peshitta] dicen `otra empleada.´
- [217] [WEB] dice `¿Qué es para nosotros? Míralo tu.´
- [218] [Peshitta] dice `templo.´
- [219] [Peshitta] dice `el campo del alfarero.´
- [220] [Peshitta] omite `Jeremías.´
- [221] [Peshitta] dice `tomé.´
- [222] [Peshitta] dice `del precioso.´
- [223] [Peshitta] dice `acordado por los hijos de Israel.´
- [224] [Peshitta] dice `Y las dí.´
- [225] [DiosHablaHoy] dice muerte
- [226] [Peshitta] dice `hagán como les plazca.´
- [227] [DiosHablaHoy] dice `Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de su muerte.´
- [228] [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `alrededor de él.´
- [229] [WEB] dice `Salve,´ [Peshitta] dice `Paz.´
- [230] [Peshitta] agrega `en el rostro.´
- [231] [DiosHablaHoy] dice `cargara la cruz con Jesús.´
- [232] [DiosHablaHoy] dice `mezclado con hiel.´
- [233] [TR] añade «para que se cumpliera lo dicho por los profetas: `Se dividieron mi ropa entre ellos, y por mi ropa echaron suertes;´» [ver Salmo 22:18 y Juan 19:24].
- [234] [TR], [DieBibel] [DiosHablaHoy] omiten «los fariseos,»
- [235] Mediodía.
- [236] 3:00 P.M.
- [237] [TR] dice «lama», [DieBibel] dice «lema sabachtani», [DiosHablaHoy] dice «lema sabactani,» [Peshitta] no dice esta parte, sólo lo que significa.
- [238] [WEB] dice `de su resurrección.´ La traducción escogida concuerda con la de [DieBibel] y [DiosHablaHoy].
- [239] [Peshitta] dice `fina.´
- [240] La palabra para «hermanos» también podría traducirse como «hermanos y hermanas», ver nota de Mateo 13,55.
- [241] [Peshitta] dice `había acordado encontrarlos.´
- [242] [Peshitta] dice `lo alabaron.´
- [243] [Peshitta] agrega `y como me ha enviado mi Padre los envío a ustedes.´
- [244] [Peshitta] dice `el fin del mundo.´

Bibliografía

[DieBibel] Einheitsübersetzung der Heiligen Schrift. Die Bibel. Gesamtausgabe. Otto Knoch, Heinrich Arenhe, Gerhard Barth, et al. Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH. 1980. Todos los derechos reservados.

[DiosHablaHoy] Dios Habla Hoy. La Biblia. Sociedades bíblicas unidas. 1995. Todos los derechos reservados.

[Peshitta] Peshitta Aramaic/English Interlinear New Testament. Paul

D. Younan. <http://www.peshitta.org/> Permite uso o reproducción de cualquier parte en cualquier forma sin permiso previo.

[WEB] World English Bible Michael Johnson con base en American Standard Bible de 1911. <http://www.ebible.org> 2002. Dominio público.

[Elberfelder] Johannes Evangelium: mit Erklärungen von Werner Heukelbach. Elberfelder. Missionswerk Werner Heukelbach. Todos los derechos reservados.

[esv] Las sagradas Escrituras Versión Antigua. Russell Martin Stendal. Copyright (c) 1999. Puede ser usada libremente siempre y cuando su contenido no sea alterado.

[TR] Textus Receptus. Greek New Testament underlying the King James Version.

[NU] Nestle-Aland ed. 27/UBS ed. 4.

[MT] Majority Text Greek New Testament.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE
ACUERDO A MATEO: TRADUCCIÓN DE DOMINIO PÚBLICO ABIERTA
A MEJORAS ***

Updated editions will replace the previous one—the old editions will be renamed.

Creating the works from print editions not protected by U.S. copyright law means that no one owns a United States copyright in these works, so the Foundation (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth in the General Terms of Use part of this license, apply to copying and distributing Project Gutenberg™ electronic works to protect the PROJECT GUTENBERG™ concept and trademark. Project Gutenberg is a registered trademark, and may not be used if you charge for an eBook, except by following the terms of the trademark license, including paying royalties for use of the Project Gutenberg trademark. If you do not charge anything for copies of this eBook, complying with the trademark license is very easy. You may use this eBook for nearly any purpose such as creation of derivative works, reports, performances and research. Project Gutenberg eBooks may be modified and printed and given away—you may do practically ANYTHING in the United States with eBooks not protected by U.S. copyright law. Redistribution is subject to the trademark license, especially commercial redistribution.

START: FULL LICENSE
THE FULL PROJECT GUTENBERG LICENSE
PLEASE READ THIS BEFORE YOU DISTRIBUTE OR USE THIS WORK

To protect the Project Gutenberg™ mission of promoting the free distribution of electronic works, by using or distributing this work (or any other work associated in any way with the phrase “Project Gutenberg”), you agree to comply with all the terms of the Full Project Gutenberg™ License available with this file or online at www.gutenberg.org/license.

Section 1. General Terms of Use and Redistributing Project Gutenberg™ electronic works

1.A. By reading or using any part of this Project Gutenberg™ electronic work, you indicate that you have read, understand, agree to and accept all the terms of this license and intellectual property (trademark/copyright) agreement. If you do not agree to abide by all the terms of this agreement, you must cease using and return or destroy all copies of Project Gutenberg™ electronic works in your possession. If you paid a fee for obtaining a copy of or access to a Project Gutenberg™ electronic work and you do not agree to be bound by the terms of this agreement, you may obtain a refund from the person or entity to whom you paid the fee as set forth in paragraph 1.E.8.

1.B. "Project Gutenberg" is a registered trademark. It may only be used on or associated in any way with an electronic work by people who agree to be bound by the terms of this agreement. There are a few things that you can do with most Project Gutenberg™ electronic works even without complying with the full terms of this agreement. See paragraph 1.C below. There are a lot of things you can do with Project Gutenberg™ electronic works if you follow the terms of this agreement and help preserve free future access to Project Gutenberg™ electronic works. See paragraph 1.E below.

1.C. The Project Gutenberg Literary Archive Foundation ("the Foundation" or PGLAF), owns a compilation copyright in the collection of Project Gutenberg™ electronic works. Nearly all the individual works in the collection are in the public domain in the United States. If an individual work is unprotected by copyright law in the United States and you are located in the United States, we do not claim a right to prevent you from copying, distributing, performing, displaying or creating derivative works based on the work as long as all references to Project Gutenberg are removed. Of course, we hope that you will support the Project Gutenberg™ mission of promoting free access to electronic works by freely sharing Project Gutenberg™ works in compliance with the terms of this agreement for keeping the Project Gutenberg™ name associated with the work. You can easily comply with the terms of this agreement by keeping this work in the same format with its attached full Project Gutenberg™ License when you share it without charge with others.

1.D. The copyright laws of the place where you are located also govern what you can do with this work. Copyright laws in most countries are in a constant state of change. If you are outside the United States, check the laws of your country in addition to the terms of this agreement before downloading, copying, displaying, performing, distributing or creating derivative works based on this work or any other Project Gutenberg™ work. The Foundation makes no representations concerning the copyright status of any work in any country other than the United States.

1.E. Unless you have removed all references to Project Gutenberg:

1.E.1. The following sentence, with active links to, or other immediate access to, the full Project Gutenberg™ License must appear prominently whenever any copy of a Project Gutenberg™ work (any work on which the phrase "Project Gutenberg" appears, or with which the phrase "Project Gutenberg" is associated) is accessed, displayed, performed, viewed, copied or distributed:

This eBook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this eBook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you will have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

1.E.2. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is derived from texts not protected by U.S. copyright law (does not contain a notice indicating that it is posted with permission of the copyright holder), the work can be copied and distributed to anyone in the United States without paying any fees or charges. If you are redistributing or providing access to a work with the phrase "Project Gutenberg" associated with or appearing on the work, you must comply either with the requirements of paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 or obtain permission for the use of the work and the Project Gutenberg™ trademark as set forth in paragraphs 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.3. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is posted with the permission of the copyright holder, your use and distribution must comply with both paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 and any additional terms imposed by the copyright holder. Additional terms will be linked to the Project Gutenberg™ License for all works posted with the permission of the copyright holder found at the beginning of this work.

1.E.4. Do not unlink or detach or remove the full Project Gutenberg™

License terms from this work, or any files containing a part of this work or any other work associated with Project Gutenberg™.

1.E.5. Do not copy, display, perform, distribute or redistribute this electronic work, or any part of this electronic work, without prominently displaying the sentence set forth in paragraph 1.E.1 with active links or immediate access to the full terms of the Project Gutenberg™ License.

1.E.6. You may convert to and distribute this work in any binary, compressed, marked up, nonproprietary or proprietary form, including any word processing or hypertext form. However, if you provide access to or distribute copies of a Project Gutenberg™ work in a format other than “Plain Vanilla ASCII” or other format used in the official version posted on the official Project Gutenberg™ website (www.gutenberg.org), you must, at no additional cost, fee or expense to the user, provide a copy, a means of exporting a copy, or a means of obtaining a copy upon request, of the work in its original “Plain Vanilla ASCII” or other form. Any alternate format must include the full Project Gutenberg™ License as specified in paragraph 1.E.1.

1.E.7. Do not charge a fee for access to, viewing, displaying, performing, copying or distributing any Project Gutenberg™ works unless you comply with paragraph 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.8. You may charge a reasonable fee for copies of or providing access to or distributing Project Gutenberg™ electronic works provided that:

- You pay a royalty fee of 20% of the gross profits you derive from the use of Project Gutenberg™ works calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. The fee is owed to the owner of the Project Gutenberg™ trademark, but he has agreed to donate royalties under this paragraph to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation. Royalty payments must be paid within 60 days following each date on which you prepare (or are legally required to prepare) your periodic tax returns. Royalty payments should be clearly marked as such and sent to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation at the address specified in Section 4, “Information about donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation.”
- You provide a full refund of any money paid by a user who notifies you in writing (or by e-mail) within 30 days of receipt that s/he does not agree to the terms of the full Project Gutenberg™ License. You must require such a user to return or destroy all copies of the works possessed in a physical medium and discontinue all use of and all access to other copies of Project Gutenberg™ works.
- You provide, in accordance with paragraph 1.F.3, a full refund of any money paid for a work or a replacement copy, if a defect in the electronic work is discovered and reported to you within 90 days of receipt of the work.
- You comply with all other terms of this agreement for free distribution of Project Gutenberg™ works.

1.E.9. If you wish to charge a fee or distribute a Project Gutenberg™ electronic work or group of works on different terms than are set forth in this agreement, you must obtain permission in writing from the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the manager of the Project Gutenberg™ trademark. Contact the Foundation as set forth in Section 3 below.

1.F.

1.F.1. Project Gutenberg volunteers and employees expend considerable effort to identify, do copyright research on, transcribe and proofread works not protected by U.S. copyright law in creating the Project Gutenberg™ collection. Despite these efforts, Project Gutenberg™ electronic works, and the medium on which they may be stored, may contain “Defects,” such as, but not limited to, incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged disk or other medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

1.F.2. LIMITED WARRANTY, DISCLAIMER OF DAMAGES - Except for the "Right of Replacement or Refund" described in paragraph 1.F.3, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the owner of the Project Gutenberg™ trademark, and any other party distributing a Project Gutenberg™ electronic work under this agreement, disclaim all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees. YOU AGREE THAT YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE, STRICT LIABILITY, BREACH OF WARRANTY OR BREACH OF CONTRACT EXCEPT THOSE PROVIDED IN PARAGRAPH 1.F.3. YOU AGREE THAT THE FOUNDATION, THE TRADEMARK OWNER, AND ANY DISTRIBUTOR UNDER THIS AGREEMENT WILL NOT BE LIABLE TO YOU FOR ACTUAL, DIRECT, INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGE.

1.F.3. LIMITED RIGHT OF REPLACEMENT OR REFUND - If you discover a defect in this electronic work within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending a written explanation to the person you received the work from. If you received the work on a physical medium, you must return the medium with your written explanation. The person or entity that provided you with the defective work may elect to provide a replacement copy in lieu of a refund. If you received the work electronically, the person or entity providing it to you may choose to give you a second opportunity to receive the work electronically in lieu of a refund. If the second copy is also defective, you may demand a refund in writing without further opportunities to fix the problem.

1.F.4. Except for the limited right of replacement or refund set forth in paragraph 1.F.3, this work is provided to you 'AS-IS', WITH NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR ANY PURPOSE.

1.F.5. Some states do not allow disclaimers of certain implied warranties or the exclusion or limitation of certain types of damages. If any disclaimer or limitation set forth in this agreement violates the law of the state applicable to this agreement, the agreement shall be interpreted to make the maximum disclaimer or limitation permitted by the applicable state law. The invalidity or unenforceability of any provision of this agreement shall not void the remaining provisions.

1.F.6. INDEMNITY - You agree to indemnify and hold the Foundation, the trademark owner, any agent or employee of the Foundation, anyone providing copies of Project Gutenberg™ electronic works in accordance with this agreement, and any volunteers associated with the production, promotion and distribution of Project Gutenberg™ electronic works, harmless from all liability, costs and expenses, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following which you do or cause to occur: (a) distribution of this or any Project Gutenberg™ work, (b) alteration, modification, or additions or deletions to any Project Gutenberg™ work, and (c) any Defect you cause.

Section 2. Information about the Mission of Project Gutenberg™

Project Gutenberg™ is synonymous with the free distribution of electronic works in formats readable by the widest variety of computers including obsolete, old, middle-aged and new computers. It exists because of the efforts of hundreds of volunteers and donations from people in all walks of life.

Volunteers and financial support to provide volunteers with the assistance they need are critical to reaching Project Gutenberg™'s goals and ensuring that the Project Gutenberg™ collection will remain freely available for generations to come. In 2001, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation was created to provide a secure and permanent future for Project Gutenberg™ and future generations. To learn more about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation and how your efforts and donations can help, see Sections 3 and 4 and the Foundation information page at www.gutenberg.org.

Section 3. Information about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation is a non-profit 501(c)(3) educational corporation organized under the laws of the state of Mississippi and granted tax exempt status by the Internal Revenue Service. The Foundation's EIN or federal tax identification number is 64-6221541. Contributions to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation are tax deductible to the full extent permitted by U.S. federal laws and your state's laws.

The Foundation's business office is located at 809 North 1500 West, Salt Lake City, UT 84116, (801) 596-1887. Email contact links and up to date contact information can be found at the Foundation's website and official page at www.gutenberg.org/contact

Section 4. Information about Donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

Project Gutenberg™ depends upon and cannot survive without widespread public support and donations to carry out its mission of increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine-readable form accessible by the widest array of equipment including outdated equipment. Many small donations (\$1 to \$5,000) are particularly important to maintaining tax exempt status with the IRS.

The Foundation is committed to complying with the laws regulating charities and charitable donations in all 50 states of the United States. Compliance requirements are not uniform and it takes a considerable effort, much paperwork and many fees to meet and keep up with these requirements. We do not solicit donations in locations where we have not received written confirmation of compliance. To SEND DONATIONS or determine the status of compliance for any particular state visit www.gutenberg.org/donate.

While we cannot and do not solicit contributions from states where we have not met the solicitation requirements, we know of no prohibition against accepting unsolicited donations from donors in such states who approach us with offers to donate.

International donations are gratefully accepted, but we cannot make any statements concerning tax treatment of donations received from outside the United States. U.S. laws alone swamp our small staff.

Please check the Project Gutenberg web pages for current donation methods and addresses. Donations are accepted in a number of other ways including checks, online payments and credit card donations. To donate, please visit: www.gutenberg.org/donate

Section 5. General Information About Project Gutenberg™ electronic works

Professor Michael S. Hart was the originator of the Project Gutenberg™ concept of a library of electronic works that could be freely shared with anyone. For forty years, he produced and distributed Project Gutenberg™ eBooks with only a loose network of volunteer support.

Project Gutenberg™ eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as not protected by copyright in the U.S. unless a copyright notice is included. Thus, we do not necessarily keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

Most people start at our website which has the main PG search facility: www.gutenberg.org.

This website includes information about Project Gutenberg™, including how to make donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter to hear about new eBooks.